

# ISIS

---

## Personajes

<b>Isis</b>	Diosa, hermana y mujer de Osiris
<b>Osiris</b>	Dios, hermano y esposo de Isis
<b>Seth</b>	Hermano de Osiris y esposo de Néfer
<b>Néfer</b>	Hermana de Isis y mujer de Seth
<b>Horus</b>	Hijo de Isis y de Osiris
<b>Aso</b>	Reina de Etiopía
<b>Atum</b>	Dios, miembro de la Enéada
<b>Thot</b>	Dios, miembro de la Enéada
<b>Diosas</b>	
<b>Dioses</b>	
<b>Sacerdote</b>	
<b>Egipcio 1</b>	
<b>Egipcio 2</b>	
<b>Etíope 1</b>	
<b>Etíope 2</b>	
<b>Coro</b>	
<b>Bailarinas y bufones</b>	

## Prólogo

*Antes de abrirse el telón, a un costado aparecerá un altar con brasas o carbones encendidos. Entrará el sacerdote egipcio, con el disco de oro colgando del pecho, y se dirigirá al público.*

**Sacerdote Egipcio.-** *(De frente, al público).* ¡Oh, Egipto, Egipto! ¿Dónde están tus tumbas y tus muertos? ¿Qué has hecho de tus dioses? ¿Quién ha mancillado tu antigua piedad? De tus nobles religiones quedan tan solo vagos relatos y mitos, en los que el mundo ya no cree. Recuerda Egipto que Ra-Atum te amó. Te envió un salvador: Osiris, para que enseñara a tus hijos las leyes de la moral. Osiris murió por ti. Murió y resucitó, pero tú le has dado la espalda y no has sido digno de su sacrificio. *(Quema incienso frente al altar de piedra).* Loado sea Ra-Atum, el creador del universo. Hombres y mujeres de otras razas, de otras latitudes llegan ahora ante nuestros templos, en busca de las verdades eternas, pero tú Egipto has caído en la apostasía y adoras a dioses extranjeros. *(Muestra al público el disco de oro).* Este disco de oro es el símbolo de Ra-Atum. *(Pausa).* El Osiarca del sol es la Luz, pues es a través del disco solar como recibimos el don de la claridad. Yo soy, Akhen. Tan solo un humilde siervo del Señor. Soy su sacerdote, su servidor. ¿Y ustedes? ¡Díganme! ¿A qué han venido? Este es el templo de Abidos. Un lugar sagrado. ¡Díganme! ¿Qué piden? ¿La iluminación? Con los brazos abiertos los recibo. Aquí me tienen, para colmar su sed de conocimiento. Sagrados principios será develados para los que escuchen mis palabras con un corazón puro. Con reverencia han venido hasta este antiguo templo, para iniciarse en los misterios. Que su ojo y oreja sean más finos que la palabra que escucharán y la acción

que verán. Les conduciré sin prisa a la Gran Sala de las Apariciones. Mis palabras les remontarán 5.500 años en el tiempo. Siempre hacia atrás, por el sendero del retorno... El Nilo volverá a ser poblado de dioses. Isis y Osiris retomarán entonces sus naturalezas humanas y divinas.

*Se apagarán las luces, el sacerdote egipcio abandonará el escenario. Se levantará el telón, se encenderán las luces e iniciará la primera escena. El altar humeante de incienso permanecerá encendido.*

### Escena I

*Etiopía, cinco mil quinientos años antes de Cristo. El palacio de Aso ha sido engalanado con flores y palmeras. Sobre un altar de piedra, iluminado por antorchas se ha colocado un arreglo de flores. La sala, edificada con tierra apisonada muestra sus lujuriosas entrañas. En el centro existe un fogón de barro, desde el cual el fuego se extiende elástico, en fuertes lenguas que chisporrotean. A un costado, aparece la base de una enorme torre, en construcción, hecha de granito y basalto. Las esclavas cubiertas con cortas pieles de león queman perfumes en los pebeteros. Brilla la terracota, la sepia, el rojo y el negro al tomar vida con la luz danzarina de las llamas. Leones, panteras y monos de piedra completan el cuadro.*

*Aso, la bella reina negra, está sentada en su trono. Frente a ella, sobre cuatro troncos de ébano, Osiris, Isis, Seth y Néfer sonríen. Los esclavos etíopes ofrecen vino en copas de oro.*

**Osiris.-** Dinos, gentil Aso, cuál es el propósito de ese altar, profusamente adornado de flores.

**Aso.-** Es el altar de las oraciones, las ofrendas y los sacrificios que ofrece nuestro pueblo en honor de Igziabher, Dios y Señor de todo lo creado.

**Isis.-** ¿Un dios?

**Seth.-** ¿Cómo nosotros?

**Néfer.-** No veo su estatua.

**Aso.-** Nadie ha visto a Igziabher. Permanece oculto, invisible a los ojos de los hombres: no necesita de estatuas.

**Egipcio 1.-** Las bailarinas y los bufones esperan la autorización de la reina para entrar.

**Aso.-** Que entren las bailarinas y los bufones.

*Entran las bailarinas y bufones; danzan y cantan al ritmo de los tambores.*

**Bailarinas.-** Ajú, ajá  
Tutu macata zá  
Muéstrame tus encantos, negrito  
Que la noche es colorá.

**Bufones.-** Yo supe que me engañabas, pero no te dije ná.  
Con tu hermana me he cobrado.  
Tutu, macata zá zá.

**Bailarinas.-** Ajú, ajá

Tutu macata zá  
Préstame tu marido una noche  
Para enseñarle a bailá.

**Bufones.-** Los dientes de esta pantera yo te voy a regalá  
Si por la noche me dejás... Tutu, macata zá zá.

**Bailarinas.-** Ajú, ajá  
Tutu macata zá  
Bésame con dulzura cuñado  
Que ninguno nos verá.

*Salen las bailarinas y los bufones. Los esclavos etíopes ofrecen vino, fruta y grandes trozos de carne asada.*

**Osiris.-** No más vino. Esta es la primera vez que bebo del fruto de la vid. Me siento algo extraño. Como si flotara en el aire. En Egipto se bebe cerveza. Se la prepara con pan de cebada... (A la reina). Ha sido una noche inolvidable, agraciada Aso.

**Seth.-** (A Osiris). No te prives de los inocentes placeres, hermano. Disfruta. ¿Me ves a mí? El tám tám de los tambores y el vino me han cambiado. Me siento ágil, como una pluma. (Se levanta y danza). Ven, hermano. (Toma de la mano a su hermano y le obliga a ponerse de pie). Dame un abrazo y bebe conmigo. (Le ofrece vino, de su copa. Osiris bebe). ¡Este es mi hermano! ¡Sangre de mi propia sangre! ¡Orgullo de nuestra noble casta de dioses eternos! ¡El mejor de los dos!

**Aso.-** El tratado de paz y amistad eterna que hemos suscrito esta noche, entre Egipto y Etiopía destierra para siempre el horror de la guerra entre nuestros pueblos. Me alegra sobre manera que hayan concluido de esa forma las disputas entre nuestros amados pueblos.

**Osiris.-** El tratado, al restablecer el equilibrio, será beneficioso para todos.

**Isis.-** Maldito el que viole este tratado.

**Osiris.-** Alabo los esfuerzos de Isis, mi querida hermana y esposa. Ella fue la que seleccionó a los embajadores. Ella fue la que dictó las condiciones, de manera equitativa, justa y satisfactoria para las partes. ¡Salve Isis! (Bebe de su copa).

**Todos.-** ¡Salve Isis! (Todos beben de sus copas).

**Seth.-** Bien has hablado, hermano, en honor de tu consorte. Yo también debería elogiar a Néfer, mi hermana y mi mujer, aunque su nombre no alcance todavía la altura de Isis. ¡Salve Néfer! (Bebe de su copa).

**Todos.-** ¡Salve! (Todos beben de sus copas).

**Osiris.-** Mañana retornaremos a Egipto. El viaje es largo y fatigoso. Es tiempo de retirarnos. Hemos pasado unos días y unas noches inolvidables en esta exótica tierra. Te agradecemos, graciosa Aso, por la noble hospitalidad con que nos acogiste en tu hermoso palacio.

**Aso.-** Que el sueño los arrulle y los envuelva con sus suaves caricias.

*Todos, menos Aso, abandonan el escenario. La reina de Etiopía va hasta el altar de Igziabher y se postra ante el dios.*

**Aso.-** ¡Oh poderoso Igziabher! A ti elevo mis oraciones amado Amlak. Jamás he visto tu rostro, poderoso Señor y confundida me encuentro. Por eso acudo ante tus plantas, para buscar de ti

las respuestas. Ellos dicen ser dioses... y se muestran ante mí en todo su esplendor... pero ¿lo son? ¿Son en verdad dioses como lo eres tú, Igziabher? De serlo... caería ante sus plantas y los adoraría... Pero ¿qué estoy diciendo? ¡Labios blasfemos! ¡Solo Amlak es dios! Esos Egipcios... Esos egipcios me cautivan y trastornan mis sentidos. Son nobles, gentiles, hermosos, gallardos. Resplandece su rostro con luz propia. En verdad parecen dioses. Qué penetrantes son sus ojos. Qué timbre el de su voz. Si no son hombres... ¿qué hacen sobre la faz de la tierra? No, no pueden ser dioses. No es posible que existan tantos seres divinos. ¿O si? (*Pausa*). Uno solo es el creador. Eso dicen los sagrados y secretos pergaminos... Tú eres el único Dios verdadero, Igziabher. Tú solo eres santo. Tú solo eres el Altísimo. Solo ante ti debo postrarme. Yo soy la suprema sacerdotisa del Dios único. Ante ti debo entonar los sagrados himnos y decir: ¡Amlak es grande! Igziabher, Amlak, Amlak. Pero entonces, dime Señor ¿por qué no puedo dejar de contemplar el rostro de Seth o el rostro de Osiris? ¿Por qué soy débil y vulnerable ante estos reyes? ¿Por qué acepto sin reparos todas las condiciones que ellos me imponen? Extraña es la fascinación que ejercen en todos los que les rodean. Y yo, Aso, la reina de Etiopía no logro escapar de este misterioso influjo. Pero si ellos son dioses, ¿por qué son incestuosos? Los hermanos han tomado a sus hermanas por esposas. Una conducta como esta resultaría inconcebible entre los hombres. Pero qué sabemos nosotros los hombres sobre las leyes eternas... ¿Son acaso distintas a las nuestras las costumbres y leyes que gobiernan los cielos?

*Entra Seth. Se acerca hasta el altar de Igziabher. Retira el arreglo de flores. Toma algunas de éstas y engalana el cabello de Aso, que se queda estática, sin saber qué hacer o qué decir. Seth se despoja de su manto y cubre el altar de piedra. Toma la mano de Aso y la levanta. El dios rodea con sus brazos la cintura de Aso y la besa. Luego lleva de la mano a la reina, que le sigue como si fuera un corredor. La escena queda desierta.*

*A lo lejos se escucha el sonido de los tambores. Una mujer canta.*

**Voz de mujer.-** Tam, tam, tam,

Upa, upa.

Acógeme entre tus brazos, que desfallezco de amor.

Tam, tam, tam,

Upa, upa.

Yo quiero que tú me desflores, como si fuera una flor.

Tam, tam, tam,

Upa, upa.

Tu piel como el fuego quema y derrite mi pudor.

*Entra Osiris y Néfer.*

**Osiris.-** Ven. Se han ido todos. Estamos solos. (*Pausa. Osiris toma de la mano a Néfer, acerándola con dulzura hacia él*). Ella duerme. Lo sé.

**Néfer.-** No está bien. Isis podría despertar... Sé que no está bien, Osiris. (*Da media vuelta y regresa por donde vino, pero Osiris la retiene*).

**Osiris.-** Entonces ¿por qué tiembles de pasión? ¡Ven!

**Néfer.-** Isis jamás nos perdonaría.

**Osiris.-** Te deseo.

**Néfer.-** También yo te deseo. Arde por ti esta desbordante sangre inmortal. Pero debemos refrenar esta pasión absurda. ¿Te olvidas, acaso que somos dioses?

**Osiris.-** ¿Cómo puedo olvidarlo? Pero en este momento me despojaría de todo. Renunciaría a la inmortalidad por poseerte...

**Néfer.-** ¿Amas a Isis?

**Osiris.-** La amo, sí. Claro que la amo. La he amado desde cuando estuvimos los cuatro en el útero materno. (*Pausa*). Pero lo que siento por ti, en esta noche, es más intenso que cualquier amor.

**Néfer.-** ¿Entonces?

**Osiris.-** A ti me entrego, Néfer. Rendido estoy ante ti. (*Osiris abraza a Néfer*). Esta noche, pase lo que pase, abrazaré con fuego el centro del universo... (*La besa*).

**Néfer.-** Espera.

**Osiris.-** ¿Qué ocurre?

**Néfer.-** Mira. Han cubierto con el manto de Seth el altar de ese dios invisible ¿Acaso estuvo Seth aquí? (*Descubre con despecho y con rabia la estatua*). Vi como la miraba durante toda la noche...

**Osiris.-** ¿Tienes celos?

**Néfer.-** ¡Seth está con esa negra!

**Osiris.-** ¿Escuchas? Afuera alguien canta.

**Voz de mujer.-** Tam tam tam  
Upa upa  
Acógeme entre tus brazos, que desfallezco de amor.

**Osiris.-** (*Retira el manto de la estatua*). Ahora, dios invisible. Levanta tu mano. Toma una copa y bebe vino, si puedes. No debieran jamás los dioses beber vino. Tú no lo hagas Igziabher, Am-lak... o como quiera que te llamen. No te lo recomiendo. Ahora abre bien tus ojos, porque ante ti va ha crearse esta noche un nuevo universo.

*Osiris desnuda a Néfer. Cae la oscuridad.*

## Telón

*Sale a escena el coro de las doncellas de Etiopía.*

**Coro.-** Negra es mi piel y dulces mis caricias.  
Mis muslos son más firmes que enroscadas serpientes.  
Mis manos te desnudan sin que resistir puedas.  
Mis besos te envenenan, te atrapan y extasían.  
  
Duros como el marfil, mellan mi piel tus dientes.  
Y al morder mis pezones de repente enterneces,  
Como si recobraras tu condición de niño,  
Que muerde con malicia una fruta prohibida.  
  
Negra es mi piel y dulces mis caricias.  
Guío tus manos trémulas y tu hombría conduzco  
Por estrechos senderos, por húmedos caminos.

Oh la pasión frenética de los lúbricos dioses.

Y te tengo y retengo en un flujo y reflujo  
Mientras miro en tus ojos la pasión desbordarse  
Como agitado río que ha roto todo dique.  
Como salobre mar desbordante de espuma.

No quiero separarme de este fraterno abrazo;  
Que siendo hermano entiende mis propias exigencias  
Que tan fiero me acoge y a los cielos me eleva  
Y hacia la última estrella catapulta mis ansias.

## Escena II

*Un año después. El palacio de Isis y Osiris, en Egipto. Hay una terraza, desde la cual se puede mirar el camino, la orilla del Nilo y la entrada al palacio. En la terraza existe un ancho altar de piedra que se utiliza para ofrecer sacrificios a los dioses. La luz es difusa. Va a nacer un nuevo día, pero todavía insiste la luna en permanecer inmóvil en el cielo. Bajo la terraza, los guerreros esperan ansiosos el momento del combate. Algunos de ellos portan teas encendidas. Isis, de pie, mira absorta la luna. Desde el interior del palacio ingresa a la terraza Thot.*

**Thot.-** A traición, con alevosía nos atacará. Las fuerzas de Seth entrarán al delta al rayar el alba. Mira, Isis. Abajo están listas tus tropas para partir. He infundido valor en los pechos de los hombres y arden en deseos de entrar en combate.

**Isis.-** Helada es la turbia luz de la luna. Mírala, Thot. Se diría que alumbra a los muertos...

**Thot.-** Él sabe que Osiris no está en Egipto. Te cree débil e indefensa... Por eso atacará hoy, por sorpresa, pero será vencido. Tú lo sabes mejor que nadie...

**Isis.-** La luna empieza a ocultarse. Pronto amanecerá...

**Thot.-** Ha buscado alianza en Etiopía. Con un dios extraño ha pactado. Igziabher le llaman, el señor de la tierra. Cuando los etíopes se dirigen a él gritan desahogados: Amlak, Amlak, dios de todos los dioses.

**Isis.-** (*Reflexiva*). Dios de todos los dioses...

**Thot.-** Tu hermano Seth ha pactado con Aso, la reina de los etíopes. Dicen que la reina ha hecho preparar para él un carro tirado por leopardos y panteras... En ese carro vendrá... soberbio y altivo como siempre.

**Isis.-** (*A las tropas, que aguardan la señal*). Egipcios. El dolor embarga mi corazón en este día, día de muerte y destrucción. Conozco más que nadie la pujanza y el valor que anida en sus corazones, pero me aflige esta absurda e innecesaria guerra. El sufrimiento se agiganta dentro de mí a medida que se aproxima el momento definitivo. Cuando aparezcan los primeros rayos del sol en el horizonte deberán partir. Enfrentarán a hombres y a dioses. Bien saben que el enemigo es Seth, mi hermano... Que ninguno de ustedes ose levantar sacrílegamente su mano contra él.

*Los guerreros gritan emocionados: « ¡Lucharemos por ti, divina Isis! ¡Tú eres nuestra luz! ¡Gozoso el que muera defendiendo Egipto! ». La luna ha desaparecido. El sol proyecta sus primeros rayos de luz en el horizonte. Isis entra a su palacio.*

**Thot.-** Es hora de partir... (*A unos cuantos guerreros*). El grupo de la izquierda permanecerá aquí. Se encargará de resguardar el palacio. El resto, prepare sus armas. Los capitanes conduzcan a sus hombres hasta la primera duna, la que está cerca del delta, no lejos de aquí. Marchen sin hacer ruido. Apaguen las teas. ¡Adelante!

*Los hombres apagan las teas y salen. Thot va con ellos. El escenario permanece vacío. Se escucha de pronto el grito ensordecedor, confuso, angustioso de la guerra. El gruñido de fieras salvajes se entremezcla con los gritos de los hombres. A la distancia, en penumbra se ve un grupo de hombres que luchan encarnizadamente. Otros corren. Algunos caen.*

**Guerrero 1** (*Desde una de las almenas*). Son las primeras escaramuzas. Todavía no se inicia de lleno el combate. Sin embargo, las fuerzas de Seth se han resquebrajado. No esperaban este contra ataque.

**Guerrero 2.-** (*Desde otra de las almenas*). Thot ha enviado esos hombres a una muerte segura. Mira. Los están destrozando en el delta.

**Guerrero 1.-** (*Desde la almena*). Thot sabe lo que hace. Desorienta al enemigo. Seth pensará que hemos elegido el delta como campo de batalla.

*Un heraldo herido se aproxima a la puerta. Desde la terraza, uno de los vigías le ha visto y ordena que abran.*

**Vigía.-** Está herido. Pronto. Abran esa puerta y déjenlo pasar.

**Guerrero 1.-** Casi no puede tenerse en pie.

**Guerrero 2.-** Levántalo. Traigan un poco de agua.

**Vigía.-** La reina debe saber que ha llegado el heraldo. (*Sale*).

*Traen agua en una vasija y dan de beber al heraldo. Isis sale a la terraza. El heraldo habla, pero su voz no se escucha.*

**Guerrero 1.-** Está muy débil, majestad. Casi no puede hablar. Dice que Thot le ha enviado. Desvaría. Dice que sus ojos son los ojos de la guerra y que su espíritu volará como gaviota...

**Isis.-** ¡Suban al heraldo! (*A una de sus esclavas*). Trae una copa con aceite. (*A otra esclava*). Prepara los filtros encantados. (*A una tercera esclava*). Necesito también los ungüentos y las gemas.

**Guerrero 2.-** Es inútil, poderosa Isis. El heraldo ha muerto.

**Isis.-** ¡Súbanlo!

*Alguien llega con una especie de camilla. Acuestan al heraldo y lo transportan hasta la terraza. Las tres esclavas salen a traer lo que Isis les ha pedido.*

**Isis.-** Seth, querido Seth... ¿Cuál es la causa de tu dolor? ¿Por qué razón empuñas las armas contra tu propia estirpe? ¿Es necesaria esta guerra fratricida? Grande debe ser en verdad tu rencor. Pero tú jamás me lo dices. ¿No hay acaso alguna forma de reconciliación? ¿Ambicionas la triple corona de Egipto? ¿Constituyen acaso estas tierras, regadas por el Nilo, riqueza tan codiciada? Seth, querido Seth... ¿me abrirás algún día tu corazón?

*Los guerreros colocan el cuerpo del heraldo en una especie de altar que existe en la terraza. Las esclavas llegan con los filtros, los ungüentos, las gemas y el aceite.*

**Isis.-** *(Toma un paño de lino blanco, lo empapa en agua y lava el cuerpo del heraldo). Lavo este cuerpo con agua, para purificarlo delante de los dioses. (Toma la copa y vierte el aceite sobre el pecho del heraldo). Restaño las heridas con aceite de lino y miel. ¿Dónde están los filtros? ¡Blanca y poderosa es la magia de Isis! ¡La fuerza del cosmos demando a favor de este fiel heraldo! Que tus ojos atraviesen el espacio como si fueran veloces gaviotas. Que este unguento, preparado con la grasa de los cocodrilos, imprima vigor a tus cansados miembros. (Unta con el unguento las piernas del heraldo). Ahora escucha bien, mi fiel heraldo: ¡En el nombre de Osiris ordeno que te levantes!*

*El heraldo se pone en pie, con dificultad. Sus movimientos son torpes, mecánicos. Su voz no tendrá entonación. Las palabras saldrán de su boca, vacías, como si fueran dichas por otra persona, por impulsos externos. El heraldo vive solamente porque la mano de Isis le imprime energía. Tan pronto como deja Isis de sostenerlo, el heraldo muere. Su cabeza cae bruscamente, como la de un muñeco.*

*Un viento huracanado sopla violentamente y arrastra a su paso polvo, hojas y flores secas. Relámpagos potentes iluminan en cielo a intervalos. Las aguas del Nilo se desbordan. Se diría que el Nilo ruge como una hecatombe de toros salvajes.*

*Se levanta un murmullo de admiración entre los guerreros. Las voces de exclamación surgen espontáneas: « ¡Oh! ¡Miren, se mueve! ¡Ha resucitado! ¡Oh prodigio! ¡Es magia! ¡Claro que es magia! ¡Está levantándose!».*

**Isis.-** *(Al heraldo, mientras lo sostiene con su mano). ¡Habla! ¿Qué ven tus ojos, heraldo?*

**Heraldo.-** *Las fuerzas de Seth han copado ya el delta del Nilo. A la carrera avanzan los guerreros y junto a ellos las terribles fieras: leones, leopardos y elefantes de afilados colmillos. Arrasan todo lo que encuentran a su paso. Seth les arenga: “Adelante, mis guerreros invencibles”, les dice. Las fuerzas de Thot esperan detrás de unas dunas. El brillo de las corazas de cobre los delata. Si no se ocultan, las fuerzas de Thot serán aniquiladas. (Isis deja de sostenerlo, el heraldo se desploma).*

*Los guerreros se angustian y claman: « ¡No nos abandones, poderosa Isis! ¡Nos aniquilarán los enemigos! ¡Sálvanos!».*

**Isis.-** *(Levanta sus brazos al cielo y clama.) ¡Yo soy Isis! ¡Ordeno y mando a los elementos del éter! ¡Que cese el viento en su loca carrera! (El viento se detiene) Que las aguas del Nilo retornen a su cauce. (El rumor de las aguas se torna dulce y apacible). Que el rayo se detenga allá, en el confín del cielo (Cesan los relámpagos y truenos). Ocúltese la luz sobre la faz de esta tierra (Muere la luz).*

*Se escuchan las voces de los guerreros: « ¡Los vientos le obedecen! ¡Todo está en calma! ¡Las aguas del Nilo merman! ¡Miren, ha matado al sol! ¡Silencio! ¡Salve poderosa Isis!».*

**Heraldo.-** *(La mano de Isis sostiene al heraldo). Perdidos en la sombra, los hombres de Seth se desbandan. La espada de Thot cosecha por cientos las cabezas. Los cuerpos de los muertos se amontonan. Triste espectáculo el que contemplan mis ojos aterrados. Las flechas de los arqueros llegan y atraviesan cuerpos y corazas, pero nadie ve de dónde salen. A Seth han derribado de su imponente carro. Lo arrastran por el campo. Sin compasión lo descoyuntan. Rojo es su cuerpo. Rojo sus cabellos. Roja su cara, cubierta por la sangre... (Isis suelta al heraldo. Éste cae inerte).*

*Se escuchan las voces de los guerreros: « ¡Qué brazo el de Thot! ¡Estamos ganando! ¡Han derrotado a Seth! ¡Victoria! ¡Hemos ganado!».*



**Isis.-** Oh, no. ¡Que pare esta masacre! Hermano, hermano querido. Resiste. *(Levanta al cielo sus manos y clama)*. ¡Yo soy Isis! ¡Ordeno y mando a los elementos del éter! ¡Vuelva la dulce luz sobre la tierra!

**Heraldo.-** *(Isis levanta al heraldo)*. ¡La victoria es de Thot! Seth ha sido vencido y humillado. *(Isis suelta al heraldo y este se desploma)*.

**Isis.-** *(A los guerreros que custodian el palacio)*. ¡Guarden las espadas en sus vainas! ¡Las amenazadoras lanzas y las hachas, quítenlas de mi vista! ¡Icen banderas blancas y rojas en lo alto de las almenas! ¡Que los tambores retumben! ¡Que suenen las trompetas! ¡Que el pueblo sepa que Seth vencido llega! ¡Oh mi querido! ¡Oh, mi hermano Seth!

*Los guerreros que custodian el palacio se despliegan, en desordenada confusión. Hay movimiento de lanzas, de hachas, de espadas, de escudos y de cascos. Se izan banderas blancas y rojas en lo alto de las almenas. Retumban los tambores, resuenan las trompetas. El pueblo va llegando y se apiña con curiosidad, frente al palacio. Se escuchan las voces del pueblo: « ¡Victoria para Isis! ¡Victoria para Egipto! ¡Hemos vencido! ¡Honor a la poderosa Isis! ¡Es el fin de la guerra! ¡Finalmente la paz!».*

**Guerrero 1.-** *(Desde lo alto de una de las almenas)*. Ya llegan nuestras tropas. Diviso desde aquí el carro de Thot.

**Guerrero 2.-** *(Desde otra de las almenas)*. Thot avanza con su espada en alto. Veo brillar su casco, como si fuera de oro.

*Empiezan a llegar los primeros guerreros. Avanzan con sus armas ensangrentadas. Algunos traen las cabezas de los enemigos como trofeos, en las puntas de sus lanzas. El pueblo los recibe con vivas y aclamaciones. Lanzan ramas y flores al paso de los vencedores.*

*Los prisioneros han sido amarrados contra gruesos maderos y los conducen como si se tratara de fieras peligrosas. El pueblo les lanza piedras y palos; escupe sobre sus rostros y los insulta.*

**Isis.-** *(Levanta al heraldo con su mano y le interroga)*. ¿Vive Seth?

**Heraldo.-** Tu hermano vive, Oh poderosa Isis. Encadenado llega. En una jaula, como fiera, le traen. Veo el odio en sus ojos, fuego y hiel en sus entrañas.

**Isis.-** ¡Vive Seth! ¡Alabados sean los dioses en lo alto del cielo! *(Suelta al heraldo y éste cae)*.

**Guerrero 1.-** *(Desde lo alto de una almena)*. Allí, al fondo, distingo el carro y la jaula. Seth ha llegado.

*Entra Thot con un grupo de guerreros.*

**Thot.-** Salve, Isis. El equilibrio ha sido restablecido. Ya pueden los labriegos sembrar a las orillas del Nilo el trigo, la espelta y la cebada, el sésamo y el ricino. Con danzas y cánticos pueden sembrar y cosechar en paz. El que ha traición arremetió contra Egipto ha sido derrotado. Aso ha logrado huir. Una escuadra de hombres la persigue.

*Entra el carro donde cargan enjaulado a Seth. El pelo y las vestiduras del dios son de color rojo azafrán. Varios guerreros abren la jaula y tiran de las cadenas. Seth forcejea inútilmente. La muchedumbre grita con furia: « ¡Maten a Seth! ¡Corten la cabeza del tirano! ¡Sosténganle! ¡Cuidado! ¡Quiere escapar! ¡Asesino! ¡Traidor! ¡Ambicioso!».*

*Isis baja de la terraza y espera a su hermano, de pie, junto a la puerta del palacio. Cuando Isis aparece radiante, cesan los gritos de la muchedumbre.*

**Isis.-** *(A los guerreros que mantienen encadenado a Seth).* ¡Suéltenlo! ¡Libérenlo de esas infamantes cadenas! *(A Seth, con ternura).* Ven acá, hermano mío. Mira como llegas. Déjame que limpie la sangre de tu cuerpo. Deja que cure con amor tus heridas. Entra. Debes estar cansado. *(A las esclavas).* ¡Pronto! ¡Traigan cerveza para aplacar su sed! Que maten cien carneros y cien toros. He de agasajar a mi querido hermano que hoy nos honra con su visita.

**Guerrero 1.-** ¿Qué hacemos con los prisioneros?

**Isis.-** Maten a todos.

*Da comienzo la matanza de los prisioneros.*

## Telón

*Entra a escena el coro de las doncellas de Egipto.*

**Coro.-** Roja, la sangre llega al río  
Y las aguas se encrespan y enfurecen.  
Y al olor penetrante, los lagartos  
En una algarabía se retuercen.

Cegadas por la espada o la cuchilla  
Las pesadas cabezas, cuyos rostros  
Conservan todavía la mirada feroz,  
Ruedan desconcertadas por el barro.

Terrible es la justicia de los dioses,  
Sin piedad, devorados son los hombres.  
La sangre llega al cielo y lo enrojece  
Y los buitres festejan con graznidos.

“Detengan, por piedad, la cruel matanza”  
Locos, dementes los guerreros gritan.  
Borrachos de crueldad, enceguecidos  
Ya no hay quien ponga freno a sus desmanes.

## Escena III

*Un año después. La escena se desarrolla en el delta del Nilo, en el Bajo Egipto. Unas toscas piedras, al aire libre, han sido erigidas a manera de altar. Las aguas del Nilo corren tranquilas, apacibles. La vegetación es exuberante, cálida, húmeda y plena de vigor. Algunos pájaros cantan en las ramas de los árboles.*

*Llegan Osiris e Isis. Permanecen un momento en silencio.*

**Osiris.-** He aquí, Isis, queridísima esposa y hermana, un paisaje privilegiado. Atrás ha quedado el recuerdo de la cruenta guerra. Hasta aquí se extiende el rico sedimento que deja el generoso Nilo en cada una de sus crecidas. Húmedas están las riberas. La vida brota con exuberancia. El bosque se extiende cual si fuera un cocodrilo perezoso, que alberga en su seno un millón de halcones. Los leones dormitan plácidamente, su hambre saciada con abundante caza. Nada puede compararse a esta hermosa y rica tierra de Egipto.

*Se escucha, detrás del escenario la voz de alguien que canta, acompañado de una flauta.*

**Voz del Egipcio 1.-** Esta es la tierra donde quiero vivir.

Esta es la tierra donde quiero morir,  
Si soy afortunado.  
Aquí están mis amigos  
Y todo lo que ama mi corazón.

Aquí deseo pasar los días y las noches,  
Entre las matas de los papiros,  
Entre los juncos  
Y los lotos azules que flotan en el agua.

Aquí veo los pájaros sumergirse  
En las frescas aguas del estanque.  
Aquí veo a los pájaros atrapar con sus picos  
Mariposas y flores.

**Voz del Egipcio 2.-** Basta de canciones. Vigila el pan que podría quemarse.

**Osiris.-** He retornado, amor mío de mi largo peregrinaje. Gracias a ti encuentro todo en calma. Tu brazo ha restablecido el equilibrio. La gente vive ahora en paz y es feliz... pero ¿hasta cuando durará?

**Isis.-** ¿La paz?

**Osiris.-** La paz.

**Isis.-** Hoy lo sabremos. Este es el día señalado por el Consejo de los Nueve Dioses. Thot no tardará en llegar.

*Se escucha, detrás del escenario la música de una flauta y la voz musical del egipcio 1.*

**Voz del Egipcio 1.-** Hoy he visto al dios Hapi;  
Avanzaba sonriente como un niño travieso.  
Iba cargado de peces y de plantas.  
Dichoso yo que he visto al dios Hapi  
Caminar sobre el agua.

Lo he saludado con afecto.  
Salud a ti, Hapi, dios del Nilo —le he dicho.  
Por ti germina la tierra y los pájaros cantan.  
Ra me ha creado —me respondió al instante.  
Alabanza y gloria para Isis y Osiris  
Alabanza y gloria para Isis y Osiris.

**Osiris.-** Cantan como niños. Son como niños. ¡Qué pronto olvidan el dolor y la muerte!

**Isis.-** Los hombres nos aman, Osiris. No debemos defraudarles.

*Un halcón aparece en el cielo y detiene su vuelo. Permanece en el aire con sus alas abiertas.*

**Osiris.-** Amo esta tierra y este paisaje. Te amo Isis. Desde el útero materno te amé y aún te amo. Pero... tengo algo que confesarte...

*Isis pone su mano sobre la boca de Osiris y no le deja hablar.*

**Isis.-** Todo es bello, como tú lo describes. Pero tú, esposo mío, eres más hermoso y tu voz resuena como música en mis oídos. Yo también me enamoré de ti desde siempre, Apenas pude ver tu

rostro en el útero de nuestra madre te elegí como marido mío... (*Levanta la vista al cielo y descubre al halcón*). Mira Osiris, en mi vientre, la sombra de un halcón.

**Osiris.-** ¿Un halcón? Si, en verdad, un halcón majestuoso ha suspendido su vuelo, allá, en el cielo, para beber tu belleza... Bendita seas mujer. Un hijo de Osiris dormirá algún día en tu tibio seno. Isis... yo...

*Isis pone su mano sobre la boca de Osiris y no le deja hablar.*

**Isis.-** Un hijo del gran dios... del dios amado. Bienaventurada yo, que albergaré a tu hijo en mi vientre.

**Osiris.-** ¿Qué nombre pondremos a nuestro hijo?

**Isis.-** Horus será llamado. Horus el bien amado. Horus el que dará a conocer a los iniciados la esencia de todas las cosas. El que les enseñará a leer los pensamientos ocultos. El que hablará en lenguas extranjeras y las entenderá. El que conocerá los sucesos del porvenir. El que se elevará por el aire a voluntad. Horus el perfecto.

**Osiris.-** Así será, amada mía. Esta es la tierra bendecida por los dioses. ¿Ves allá esos hombres y mujeres, toscos aún, cual agrestes fieras?

**Isis.-** ¿Esas errantes bandas de salvajes?

**Osiris.-** De esos desnudos salvajes, que luchan entre ellos, en lugar de ayudarse, haremos un pueblo. Fundaremos una civilización. Hacia ellos hemos de bajar, con las manos repletas de dones. Ellos también recibirán el regalo de los dioses. Les entregaremos el tesoro de la sabiduría y el conocimiento...

**Isis.-** Dura y fatigosa tarea, esposo mío, inculcar la cultura en esos tercos hombres y mujeres. Tarea difícil e ingrata ¿Sabrán apreciar nuestro esfuerzo? ¿Llegarán a estremecerse de gozo esos duros corazones, al sentir la armonía de la música y de la poesía?

**Osiris.-** Así lo ha dispuesto el Consejo de los Nueve Dioses: así habrá de hacerse. No reyes, sino dioses han de regir el destino de este valle. Pero nosotros hemos venido a servir, no a ser servidos. No habrá de ser la lucha sino la palabra, la fuerza que aglutine estas distintas razas. Ahora, Isis... déjame contarte lo que pasó en Etiopía...

*Isis vuelve a impedir que Osiris le revele su infidelidad.*

**Isis.-** Mira, hacia aquí avanza Thot. Señala hacia acá, con sus cetro. Corre y brinca como si le persiguieran alguna fiera...

*Entra Thot.*

**Thot.-** Salve Isis, salve Osiris.

**Osiris.-** Damos la bienvenida a Thot, el más sabio de los dioses.

**Thot.-** Seth llegará en un momento...

**Osiris.-** ¿Era Seth el que te venía persiguiendo?

**Thot.-** Dijo que él llegaría primero.

**Isis.-** Siempre luchando, siempre compitiendo...

*Llegan Seth y Néfer. Rojo es el pelo y el vestido de Seth.*

**Seth.-** (A *Thot*). Si no hubieras tomado ese atajo sin lugar a dudas te habría vencido. Has hecho trampa. Te has burlado de mí... Ahora dinos, viejo tramposo, ¿para qué nos has convocado al pie de este rústico altar?

**Thot.-** Aquí traigo un papiro. Fue redactado por los dioses. (*Extiende el papiro sobre el altar de piedra*). La Enéada, el Consejo de los Nueve dioses ha dispuesto que se selle una paz duradera entre los dioses hijos de un mismo padre. Una paz definitiva. Para eso hemos venido hoy. Para eso estamos aquí, frente a este rústico altar de piedra.

**Osiris.-** Hermano. Libre de rencor está mi corazón. Yo, Osiris estoy ansioso por sellar con Seth la paz que todos anhelamos. Aquí está mi sello. Lo estampo gustoso en este sagrado papiro.

*Osiris estampa su sello en el papiro.*

**Seth.-** (*Aparte*). ¡Qué hipócrita es!

*Osiris se aproxima a Seth e intenta abrazar a su hermano, pero él lo rechaza bruscamente.*

**Néfer.-** (A *Seth*). ¿Qué pasa, Seth? ¿Dime... qué te pasa?

**Seth** (A *Néfer*)- ¿También yo he de abrazar al seductor Osiris?

**Osiris.-** (A *Seth*)- ¿No puede un hermano abrazar a su hermano?

**Seth.-** ¡Terminemos de una vez con esto!

**Isis.-** Yo con gusto suscribo este tratado. Ningún rencor guarda mi corazón. Extensa es la tierra, hermano. Extensa y hermosa... Hay sitio para todos...

**Seth.-** (*Aparte*). Menos para los traidores...

*Isis estampa su sello en el papiro. Néfer se aproxima al altar, con la intención de sellar el pacto. Levanta ya su sello pero vuelve su rostro e interroga a Seth con la mirada, para obtener su aprobación...*

**Seth.-** ¿Tú también, Néfer? ¿Tan pronto has olvidado tus promesas? ¿Se ha borrado ya la afrenta? ¡Debí matarte! ¡Maldita! (*Con soberbia*). ¡Yo soy Seth! ¿Quiere la Enéada castrar un dios, para convertirlo en un vil eunuco? (A *Thot*). ¡Anda! ¡Di a los dioses del Consejo, a los que quedan de ese impotente grupo, que Seth no se doblega! (*Levanta los brazos al cielo y grita*). ¡Broten sobre la tierra las espinas y los cardos! (*Brotan cardos y espinos en la parte frontal del escenario*). He venido hasta aquí para endurecer a los hombres, para fortalecerlos, para darles ejemplo de honor ¿y tú... viejo y despreciable y rastrero Thot me pides que baje la cabeza, que lo olvide todo y firme ese tratado? ¡Rujan los leones! (*Los leones rugen*). ¡Multiplíquense las serpientes y los alacranes! (*Aparecen serpientes y alacranes*). ¡Que el sol se apague y la negra noche temple con hielo y dolor el débil corazón de los hombres! (*Reina la oscuridad*).

**Osiris.-** ¿Qué es esto? Un momento. ¿De qué afrenta hablas Seth? (*Grita*) ¡Hágase la luz! (*Retorna la luz*). ¡Habla, hermano!

**Seth.-** Que te lo digan él y ella... (*Señala con desprecio a Osiris y a Néfer*).

**Isis.-** ¿Qué negra y sórdida infamia pretendes insinuar? ¡Habla claro! ¿Qué dolor te carcome por dentro? ¿Qué secreto oculta tu negra entraña?

**Seth** (A *Isis*). Otro día será. Hoy está turbado mi corazón...

*Seth abandona la escena. Néfer abraza a Isis y parte detrás de su marido.*

**Thot.-** Seth está loco. Se advierte un malsano extravío en su mirada. Una negra pasión le domina.

*Thot toma el papiro, lo envuelve y se lo lleva. Quedan en el escenario Isis y Osiris.*

**Isis.-** Dime tú, Osiris. Dime. ¿Qué pasó entre tú y Néfer?

**Osiris.-** Te lo hubiera dicho de todas formas. Quise decirte... pero me lo impediste... quizá sin advertirlo. (*Pausa*). Una noche... fue en la húmeda y lujuriosa tierra de Etiopía... Lo recuerdo muy bien...

**Isis.-** ¿Te acostaste con ella? ¡Responde, Osiris!

**Osiris.-** ¿Cómo puedo negarlo? ¿Te confundí con ella? Bien sé que no. Son tan distintas las dos...

**Isis.-** ¿Qué?

**Osiris.-** No sé cómo explicar... Yo... un dios... Sucumbí ante el deseo...

**Isis.-** ¿Con Néfer? ¿Con mi propia hermana? ¡Estirpe execrable la de los dioses! ¡No lo puedo creer! (*Grita*) ¡Maldito! ¡Mil veces maldito! ¡Te odio! ¡Te arrancaré los ojos! ¡Cortaré en mil pedazos tu aborrecible cuerpo! (*Osiris se acerca y pretende abrazarla*). ¡No me toques! ¡Jamás te atrevas a tocarme!

### Telón

*Entra a escena el coro de las doncellas de Egipto.*

**Coro.-** Los dioses verdaderos  
Estos valles habitan  
Y a cultivar las tierras  
Con amor nos enseñan.

A cocer los ladrillos  
Hechos de noble arcilla;  
A construir murallas  
Y canales enseñan.

Con espigas de trigo  
Y espigas de cebada,  
A preparar el pan  
Con amor nos enseñan

Los más grandes secretos  
Quedan eternizados  
En símbolos sagrados  
Tallados en las piedras.

La cultura florece;  
Todo es paz y armonía.  
Es Osiris divino  
Y es Osiris humano.

### Escena IV

*Veinte años después. El palacio de Aso, reina de Etiopía. La edificación levantada con tierra apisonada aparece parcialmente encalada. Una lujuriosa luz inunda los jardines. A un costado, se ve la base de la torre y parte de la muralla construida en granito y basalto. La torre ha sido concluida. Leones, panteras y monos de piedra, cubiertos ahora de musgo y enredaderas imprimen un tinte exótico en el ambiente. La misma decoración de la primera escena, pero retocada. Seth está armado con su arco y su carcaj de flechas. Deja a un lado sus armas y se acerca hasta el altar.*

**Seth.-** En Etiopía he permanecido ya un buen tiempo. Aso, la reina se muestra favorable. Apoya mis proyectos. Esta vez venceremos. No te burlarás nuevamente de mí, Osiris. ¿Ha ido a visitarte Anubis, el bastardo? ¡Que tierna debe haber sido la escena, Osiris! ¡Qué ejemplar! ¿Lo abrazaste? ¿Cómo le llamaste? ¿Hijo? ¿Sobrino? ¿Chacal? ¿Cara de perro? Ah... ¡Maldición! ¿Por qué no arranco ya de mi pecho este odio que me carcome? ¿Y los dioses? ¿Saben los dioses lo traidor que eres, Osiris? ¡Clamo y no me escuchan! ¡Están sordos! ¡He sido abandonado! Pero debo intentarlo nuevamente. Debo someter mis razones ante su justicia divina. No abandonaré Etiopía sin intentar una vez más volcar a mi favor la balanza de los inmortales.

*Seth toma una cesta que contiene pan, aceite, cerveza, flores e incienso. Se aproxima al altar de piedra y ofrece, con reverencia, flores a los dioses. Seth quema incienso. Aso, la reina ingresa y lo ve, pero nada dice; solo espera. Algunas hebras de plata han brotado en la cabellera de Aso, pero aún es una mujer deseable.*

**Seth.-** Solo adoraré a los dioses que me engendraron. A los que son más grandes que yo mismo reverenciaré. Ante los dioses progenitores deposito el incienso. Ante ti, Ra-Atum; ante Shu y Tefnet, ante Gea y Nut elevo mis oraciones. Desde esta tierra extraña, en este altar donde se implora a un dios invisible, invoco a mis verdaderos y sagrados dioses, para que escuchen mi oración. Ofrezco a mis bienamados dioses estos panes, estas cervezas, estas flores y estas aves...

*Un halcón extiende sus negras alas y detiene su vuelo. Permanece suspendido, inmóvil en el aire.*

**Seth.-** Nuevamente ese maldito halcón. (*Toma su arco y lanza una flecha contra el ave. El ave reanuda su majestuoso vuelo*). ¡Oh dioses! ¡Oh poderosos dioses progenitores! ¿Por qué me han abandonado?

**Aso.-** En vano te esfuerzas, amigo Seth. Los dioses a los que clamas tienen oídos pero no pueden escuchar. Son sordos y sus ojos están cargados de tinieblas. No seas idólatra y póstrate ante Amlak, el único todopoderoso, el verdadero dios. Encuentra en él la paz que tanto buscas...

**Seth.-** Me confunden tus palabras, Aso. ¿Debo dudar, acaso, de mi esencia divina? (*Grita*). ¡Yo soy Seth! ¡Ocúltese el sol! ¡La lluvia inunde toda la Etiopía!

**Aso.-** ¿Te has vuelto loco, amigo? Todos somos dioses. ¿No anida en mi cuerpo el espíritu de Dios? Escucha, Seth. Antes de tomar voluntariamente esta forma humana fuimos dioses. Yo fui una diosa. Tú eras un dios. Al aceptar la tierra como morada pasajera olvidamos fatalmente nuestra divina condición. Sin embargo... todo esto es fugaz. No hay por qué desesperar. También las jerarquías son efímeras... Solo Igziabher es inmutable.

**Seth.-** *(Grita)*. ¡Yo soy Seth! ¡Ocúltese el sol! ¡La lluvia inunde toda la Etiopía! *(Toma un vaso sagrado y lo arroja contra el suelo)*. ¡Maldición! ¿Qué es lo que pasa?

**Aso.-** Está bien. Está bien. No es para tanto...

**Seth.-** Desde hace veinte años camino por estos polvorientos senderos, por estos desiertos yermos, por estas tierras donde todo muere y se marchita. Sin embargo, no por eso he olvidado jamás mi naturaleza divina. Recuerda Aso que soy un dios, hijo de dioses... *(Grita)*. ¡Yo soy Seth! ¡Ocúltese el sol! ¡La lluvia inunde toda la Etiopía!

*A lo lejos brilla la luz de un relámpago. Se escucha apenas el trueno, como algo forzado. Disminuye la luz. Cae una ligera llovizna.*

**Aso.-** Si eres dios... como dices...por qué entonces te afliges, por qué razón anida en tu pecho la tristeza más profunda. ¿Qué cosa enturbia tu corazón?

**Seth.-** ¿No has oído a los hombres en el Alto y en el Bajo Egipto? ¿No has escuchado a los sacerdotes en los templos? Todos proclaman las excelencias de Osiris. Los bardos cantan las hazañas de Osiris. Los papiros registran los mitos de Isis y de Osiris. Él es reconocido como grande, bueno, todopoderoso, justo y recto. Pero de Seth nadie habla, nadie se acuerda. Mírame, yo soy Seth: eterno, vivo y poderoso.

**Aso.-** Poderoso. Sí, claro. Muy poderoso. Temible es el ejército que has logrado conformar.

**Seth.-** ¿Qué es lo que pasa? Sé que soy un dios. Conozco que mi esencia es divina. ¿Cómo entonces he perdido los más elementales de mis poderes? No recuerdo cómo imponer mi voluntad sobre los elementos. Nada recuerdo.

**Aso.-** Tengo entendido que Isis ha revelado a los hombres algunos oscuros misterios... Me han dicho también que Osiris les ha enseñado a domesticar los animales y a cultivar la tierra. Pero tú, Seth ¿Qué has hecho en estos veinte años?

**Seth.-** He enseñado a los hombres a luchar por su libertad. Instruí a los hombres en las artes de la guerra. Les induje a construir sus lanzas y sus bruñidos escudos. Arcos y flechas fabriqué para ellos. ¡Yo soy el gran estratega! ¿No me corresponde entonces a mí todo el poder?

**Aso.-** Si eso que dices es verdad, dime: ¿Quién oculta tu gloria a los mortales?

**Seth.-** La Enéada: el Consejo de los Nueve Dioses. ¡Sí, está claro! Ellos han conculcado mis poderes. El Consejo se complace en torcer las mentes de los hombres. El Consejo mantiene una venda sobre los ojos de los pueblos oprimidos. El Consejo se ha parcializado y es Osiris el favorito... Pero yo no me doblegaré. Aborrecidos serán para mí los altares de estos dioses arteros. Yo solo, sin la ayuda de nada ni de nadie reencontraré mi sendero. *(Grita)*. ¡Yo soy Seth! ¡Marchítense las flores! ¡Séquense las hojas de los árboles!

*Caen sobre el escenario hojas y flores muertas, que son barridas por el viento.*

*Entran Etíope I y Etíope II.*

**Etíope I.-** El carruaje de Seth está listo.

**Etíope II.-** En menos de tres días y tres noches, los veloces corceles te llevarán hacia el Reino del Junco.



*Los dos etíopes abandonan el escenario.*

**Aso.-** Mi buen amigo, los días que has pasado en este antiguo palacio de Etiopía han sido gratos para mí... Cuánto lo hemos disfrutado...

**Seth.-** Yo también me he sentido comfortable entre estas fuertes murallas de granito y basalto.

**Aso.-** Que el viaje te sea placentero, amor mío.

*Aso besa apasionadamente a Seth, pero él permanece impassible, como si nada ya sintiera por la etíope, como si la pasión hubiera muerto.*

**Seth.-** (A Aso, huyendo con hastío de sus caricias). ¡Déjame, tengo prisa!

**Aso.-** ¿Por qué me rechazas? ¿Ya no me deseas?

**Seth.-** ¿Crees tú en verdad que una pasión tan frenética como la que hubo entre nosotros puede perdurar para siempre?

**Aso.-** (Aparte). Lo creí. Qué estúpida soy. Claro que lo creí. Pero veo ahora que estuve equivocada.

**Seth.-** (Para sí mismo). ¡Yo soy Seth! ¡Nazcan los leones y nazcan las panteras!

*Se escucha el rugido de leones y panteras. Seth abandona el escenario.*

**Aso.-** Nunca le importé. Lo pude ver en sus ojos. ¡Qué frialdad! ¡Qué distanciamiento! Jamás me amó. He perdido veinte años. Vino a mí tantas y tantas veces, sediento, anhelante, urgido del deseo... pero nunca me amó. Solo he sido su amante, su concubina, su puerto pasajero. La mujer que se visita por la noche y se abandona a la luz del día. He sido el cuerpo que se estruja por instantes, una y otra vez, en un éxtasis convulso y angustioso. Disfrutó de mi carne y de mis huesos, y hastiado ahora, me abandona, como si fuera un despojo viviente. Maldito Seth. Maldita sea tu estirpe.

*Entran los etíopes.*

**Etíope 1.-** Guardamos tus órdenes, soberana Aso. Seth se ha marchado.

*Aso se dirige a su trono. El Etíope 1 toma nota y Etíope 2 hace guardia.*

**Aso.-** Nada ni nadie habrá de detener ahora el avance de nuestros gloriosos guerreros. Tan solo Etiopía es mi pasión. El brazo de Igziabher es poderoso. Las cabezas de los adivinos traidores, que predijeron la supremacía de Egipto sobre Etiopía han sido cortadas. Estas huecas cabezas se secan ahora a la entrada de nuestras plazas. (Al Etíope 1). Ahora dime: ¿quién es Aso?

**Etíope 1.-** Toda Abisinia os reconoce, poderosa Aso, como su única reina. La real intercesora entre los hombres e Igziabher, el señor de la tierra. Ordena, señora y tus siervos obedeceremos.

**Aso.-** ¿Van los egipcios a destruirnos con la ayuda de sus dioses? ¿Cuáles dioses? ¡Blasfemos! ¿Osiris y Seth son dioses? ¡Concupiscencia! ¡Solo Amlak es dios! Yo destruiré ese incestuoso linaje. Yo empujaré al ambicioso hermano contra el otro y, de esta manera, dividiré y derrotaré a nuestros enemigos.

**Etíope 2.-** Que Igziabher, el señor de la tierra, conocido también por nuestros sacerdotes con el nombre de Amlak, el dios de todos los dioses, guíe tus decisiones, gran señora.

**Aso.-** Amlak sacó de la nada a los hombres y en Abisinia estableció su cuna. Etiopía es hoy el más poderoso reino del mundo. Las pieles de nuestros animales, el codiciado marfil, el oro y los diamantes fluyen desde nuestras tierras hacia lejanos reinos, a través del Mar Rojo. Grande es

el poder de nuestro palacio, cuyas cuatro torres se levantan orgullosas sobre cimientos de granito. Por nuestras tierras serpentea el Gihon, al que los egipcios llaman el Nilo Azul. Somos también los señores del agua. Cuando nos propongamos torceremos el curso del gran río y hundiremos esa despreciable nación en el olvido.

**Etíope 1.-** Solo Amlak es el único y poderoso dios. No nos postraremos ante los falsos dioses extranjeros. No nos confundirá Isis con sus misterios. No reconoceremos a Osiris. No rendiremos pleitesía a Seth.

**Aso:** Ahora tengo un plan para acabar con el Egipto y sus dioses. Escuchen con atención. Dos emisarios, cargados de ricos presentes, deberán partir hacia el norte. Uno de los emisarios tomará contacto con el malvado Seth y el otro, llegará hasta el palacio de Osiris. Dirán a Seth que acepto unir mis fuerzas a las suyas para derrotar a Osiris y proclamarle único dios y rey de Egipto. Dirán a Osiris que busco restablecer la ansiada paz entre Egipto y el reino de Etiopía. Ambicioso el uno, débil y compasivo el otro: ambos caerán en mis redes.

**Etíope 2.-** Tus palabras son sabias y astutas, poderosa señora.

**Etíope 1.-** Mañana partiremos en cumplimiento de tu mandato. Que el gran Amlak guíe nuestros pasos.

**Aso.-** Etiopía prevalecerá sobre Egipto y Amlak, el invisible, destronará a sus falsos dioses.

### Telón

*Entra a escena el coro de las doncellas de Etiopía.*

**Coro.-** Cargados de marfil  
Y de preciosas piedras  
Nuestros camellos van  
Por el desierto.

Nuestras esclavas negras,  
Nuestras esclavas blancas  
Caminan con placer  
Por el desierto.

Las pieles de leones  
Cuelgan graciosas  
Sobre los lomos de los elefantes,  
Que van por el desierto.

### Escena V

*Un mes después. La escena se desarrolla en Egipto, en el palacio de los reyes. Se trata del mismo escenario que sirviera de marco para la segunda escena. Isis, algunas de sus esclavas y Thot están sentados en la terraza. Un fuerte y cálido sol azota el ambiente con rigor. Las esclavas refrescan el aire con sus grandes abanicos.*

**Isis.-** (A una de sus esclavas) ¿Has visto a Anubis?

**Esclava 1.-** Salió, poderosa señora. Tomó un arco y un carcaj. Debe andar cazando, como siempre.

**Isis.-** (A la esclava) ¿Y Osiris? ¿Has visto a Osiris?

**Esclava 1.-** Salió con su hijo, con Anubis.

**Isis.-** Debí suponerlo.

**Thot.-** ¿Entonces, Isis? ¿Todo ha sido olvidado? ¿Ya no quedan rencores?

**Isis.-** Todo lo cura el tiempo. Todo lo borra el tiempo. Hasta los dioses cambian con el tiempo.

**Thot.-** Anubis es un buen muchacho. Será un dios misericordioso.

**Isis.-** Sobre todo, será un dios fiel.

**Thot.-** Te quiere como si fueras tú su verdadera madre.

**Isis.-** Me quiere, sí... No lo puedo negar...

**Thot.-** Cuando llegó a este palacio... cuando vino y preguntó por Osiris, su padre...

**Isis.-** ¡Sentí rabia y despecho! ¿Qué otra cosa podía sentir entonces?

**Thot.-** Él no tiene la culpa...

**Isis.-** Lo sé, Thot... ¿Cómo podrían los hijos cargar con la culpa de los padres? Una sentencia como esa... sería injusta. *(Pausa)*. A veces pienso que nadie tiene culpa de nada... las cosas simplemente pasan... Eso es todo...

**Thot.-** ¿Y ustedes?

**Isis.-** ¿Te refieres a...?

**Thot.-** A ti... y a Osiris...

**Isis.-** Todavía lo amo. Me invade su amor. No podría vivir sin él. Simplemente dejaría de existir...

**Thot.-** ¿Y?

**Isis.-** No ha vuelto ha tocarme...

*Abajo, en la explanada, empiezan a llegar los etíopes. Descargan bultos y arman tiendas de tela. Acampan frente a las puertas del palacio. Oscurece poco a poco. Thot abandona la escena cuando reina la oscuridad, pero el público no lo debe advertir. Una a una van encendiéndose en el cielo pequeñas estrellas. Osiris entra, tampoco debe advertir el público esta entrada. Cuando la luz de la luna baña de un extraño fulgor el escenario, se verá en la terraza a Isis y a Osiris.*

**Isis.-** Dijeron que habías ido de cacería con Anúbis.

**Osiris.-** Fui con él.

**Isis.-** ¿Quieres decirme algo?

**Osiris.-** No me atrevo.

**Isis.-** Hay tristeza en tu rostro.

**Osiris.-** Sufro, Isis. He padecido todos estos años. Cómo me arrepiento...

**Isis.-** Calla, ven acá. *(Osiris se acerca. Isis le toma de la mano)*. ¡Cómo hemos perdido infamemente el tiempo! He soñado tantas veces en este momento. He esperado tantas veces que te acerques... ¡Guardo tanto amor para ti! ¿Recuerdas que una vez me tomaste entre tus brazos?

**Osiris.-** Claro que lo recuerdo... con nostalgia...

**Isis.-** No fue aquí. Fue en el delta del Nilo... Un halcón detuvo su vuelo en el cielo. “Quiero darte un hijo”, me dijiste... “Lo llamaremos Horus”, me dijiste...

**Osiris.-** Horus... (*Mira a Isis de frente y la toma entre sus brazos. Está a punto de besarla pero no se atreve. Levanta su mirada al cielo y contempla la luna*). La luna alumbra, amada mía, tu cabellera negra. La tersura de tu piel aviva en mí el antiguo deseo. La llama de mi amor es constante y no se ha extinguido... Dejemos el pasado en el pasado. Ven a mis brazos. Quiero sentir tu pecho contra el mío. Dulce es tu beso y suaves tus caricias... Se aproxima la noche...

*Isis y Osiris se besan. Se escucha el ruido de elefantes y camellos. Afuera, algunos hombres conducen a las esclavas y otros bajan toneles. Las voces de los etíopes llegan desde la entrada.*

**Voz 1.-** ¡Con cuidado! Esos toneles contienen aceite.

**Voz 2.-** Que las esclavas entren a la tienda.

**Voz 3.-** ¡No bajen esos bultos!

**Voz 4.-** ¡Aléjate de los elefantes!

**Isis.-** Mi rey y mi señor, marido mío, ¿qué decisión has tomado? Los emisarios esperan tu respuesta.

**Osiris.-** Que pasen dos de los etíopes y digan lo que tienen que decir.

**Isis.-** (*Ordena*). ¡Que pasen dos etíopes!

*Entra los etíopes 1 y 2.*

**Etíope 1.-** Grande y poderoso señor, nos inclinamos humildes ante tu majestad. Aso, nuestra soberana, os envía estos ricos presentes. Esta arca contiene oro y diamantes.

**Etíope 2.-** Y en este cofre, Aso os envía las más finas y perfumadas esencias de África. Que Isis y Osiris perfumen sus esbeltos cuerpos y que sus sentidos floten como nenúfares en el agua tranquila del Nilo...

**Etíope 1.-** Afuera, a la puerta de este fastuoso palacio, aguardan tu permiso para entrar cincuenta esclavas negras y cincuenta esclavas blancas, enviadas por Aso, como un preciado presente.

**Etíope 2.-** Al pie de vuestro palacio hemos dejado cien camellos y cien elefantes. También hemos traído aceite en grandes toneles de madera. Todo esto os pertenece a ti, Gran Osiris.

**Osiris.-** Devuelvan a la altiva Aso los ricos presentes enviados. Rematen, si lo desean esas mujeres, en el mercado de esclavos. Egipto rechaza las ofrendas de los traidores.

**Etíope 1.-** Majestad... la guerra concluyó hace ya muchos años...

**Etíope 2.-** Su majestad, Aso, la Reina de Etiopía, desea restablecer la alianza de paz perpetua y amistad con el Egipto.

**Osiris.-** (*Aparte*). No me fío de la altiva reina. Mientras proclama paz con sus palabras, despliega sus ejércitos y amenaza con descaro la tranquilidad de estas tierras.

**Etíope 1.-** Aso ha organizado juegos en vuestro honor y os invita a participar en su mesa de espléndidos banquetes.

**Osiris.-** ¿Hemos de permitir que una mesa bien servida nos seduzca?

**Étiope 2.-** Entre los invitados estará Seth, vuestro honorable hermano y su esposa Néfer,

**Isis.-** (*Aparte, a Osiris*). Néfer, mi bien amada hermana, a la que no he visto en estos últimos veinte años... ella estará allá, en Etiopía...

**Osiris.-** Pueden retirarse los etíopes. Mañana, al alba, sabrán qué decisión he tomado.

*Salen los etíopes.*

**Isis.-** Tampoco yo confío en los etíopes. Sospecho que tejen un complot.

**Osiris.-** ¿Sospechas? ¡Deberías decir, tengo certeza! La ambición de poder mueve los hilos... y sin embargo, debemos asistir... como si nada supiéramos. ¿No soy acaso yo la víctima propiciatoria? ¿He de renegar de mi sagrada misión?

**Isis.-** He consultado tantas y tantas veces tu destino en las estrellas. “Debe haber alguna manera de cambiar el Destino” —He dicho sollozando. Bien sabemos tú y yo que aprisionarán tu esbelto cuerpo y lo lanzarán a las profundas aguas del Nilo. Las fuerzas desatadas se alzarán contra ti. Las tinieblas prevalecerán sobre la luz. Todo está escrito y al parecer así va a cumplirse. Tu muerte ha sido decretada y ahora el tiempo se ha cumplido. El fruto está en sazón y habrá de germinar en la negra tierra de Etiopía... Pero yo no me conformo. Te amo y no quiero perderte precisamente ahora que te he recuperado. ¿Y qué pasaría si no vamos? Tengo miedo por ti. Tiemblo y sufro por tu causa.

**Osiris.-** Sin embargo, nos queda una esperanza: cuando un dios muere siempre se habla de una resurrección...

**Isis.-** ¿Por qué me alejé tanto tiempo de ti?

**Osiris.-** Etiopía... Pesado hipopótamo, que emerge desde el Mar Rojo y permanece inmutable, trepando hacia el gran macizo montañoso. De granito y basalto están formados los caminos y murallas; de carbón y de fuego, la piel de sus mujeres. Tierra de pantanos y bambúes... Tierra de traición... (*Luego de una pausa*). Isis...

**Isis.-** ¿Sí?

**Osiris.-** ¿No es la resurrección el triunfo del bien sobre el mal? ¿No es acaso la resurrección el triunfo de la vida sobre la muerte?

**Isis.-** Así es. Así lo creo.

**Osiris.-** Entonces, no hay vuelta hacia atrás. Si he de resucitar... debo primero morir.

**Isis.-** Iremos a Etiopía. Los dos iremos a Etiopía. Uno regresará... otro se perderá... aunque no para siempre.

**Osiris.-** La luna alumbra, amada mía, tu cabellera negra.

**Isis.-** Cuando ocurra... lo que debe ocurrir, Osiris... amado mío... cortaré ésta, mi cabellera negra... y la convertiré en el símbolo oscuro de mi dolor...

## Telón

*Entra a escena el coro de las doncellas de Egipto.*

**Coro.-**           Negras nubes de traición  
                      Los cielos oscurecen.

La envidia y la malicia  
Son malas consejeras.

Nunca debe el hermano  
Contra su propio hermano,  
En oscura conjura  
Urdir crimen nefando.

Los dioses en los cielos  
Se tapan las narices  
Ante el hedor horrible,  
Y al fratricida acusan.

Detén tu mano, Seth  
Desanda tu camino.  
Arrepiéntete al punto  
Antes que tarde sea.

## Escena VI

*Un mes después. El palacio de Aso, reina de Etiopía. Llueve y los jardines permanecen sombríos, a causa del invierno. Los etíopes imploran ante el altar de Igziabher. Uno de los etíopes enciende el fuego sagrado en el altar.*

**Etíope 1.** - Depositamos con reverencia el incienso, ante el altar sagrado de Igziabher, el señor de la tierra, para que escuche nuestra oración. Ofrecemos a nuestro bienamado dios estos panes, este vino, estas flores y estas aves.

**Etíope 2.-** Escucha nuestras oraciones, poderoso Amlak, dios de todos los dioses.

**Etíope 1.-** Con el corazón puro, llegamos. Escucha Amlak nuestras plegarias.

**Etíope 2.-** No hemos cometido pecado contra los hombres. Hemos respetado las jerarquías. Escucha Amlak nuestras plegarias.

**Etíope 1.-** Fortalece nuestros brazos para que podamos derrotar a los idólatras.

**Etíope 2.-** En esta hora definitiva imploramos tu fuerza. Oh señor dios, todopoderoso.

**Etíope 1.-** Te pedimos fervorosamente por Aso nuestra reina.

**Etíope 2.-** Que tu sombra ampare a nuestra reina oh Amlak, en la hora de la justa venganza.

**Etíope 1.-** Llueve, Señor; ha llegado el invierno. Debe morir Osiris este invierno.

**Etíope 2.-** Debe morir Osiris este invierno.

**Etíope 1.-** Debe morir Osiris este invierno.

*Al terminar sus oraciones se retiran los dos etíopes. El escenario queda vacío por un momento. Luego, entran Néfer, Aso y Seth. Ultiman los detalles para capturar y eliminar a Osiris.*

**Seth.-** Querida Aso, poderosa reina de la opulenta Etiopía. Has accedido a mi pedido y no te arrepentirás. Con tu apoyo me apoderaré de Osiris, mi hermano y tu enemigo.

**Néfer.-** ¿Qué es lo que tramas, Seth? ¿Traicionarás acaso tu propia estirpe? ¿Tan profunda es la envidia que sientes por nuestro hermano? Déjalo libre. Jamás Osiris levantaría su mano contra ti.

**Seth.-** ¿Todavía defiendes a tu amante?

**Néfer.-** Deja ya tus celos fingidos. Tú jamás me quisiste, Seth. Jamás has querido a nadie...

**Aso.-** ¿Es verdad eso, Seth?

**Seth.-** (A Néfer). La suerte está echada.

**Aso.-** (A Seth). Todo está preparado. Setenta y dos conjurados aguardan mi señal. Las calles y las plazas han sido adornadas con guirnaldas, en honor del “magnífico Osiris” y de Isis, su odiosa consorte. Un espléndido banquete ha sido organizado y tu hermano está a punto de llegar, en calidad de invitado de honor. ¡Mira hacia allá! Isis y Osiris entran ya al palacio, desprovistos de toda guardia. Puedes apresarlos fácilmente apenas entre por esa puerta.

**Seth.-** No quiero echar a perder todo este bien urdido plan. Su brazo es poderoso... Debemos atraparlo con astucia.

**Néfer.-** ¡No lo hagas, Seth! Si hubo algo en tu corazón... por mí...

**Seth.-** ¿Hubo? ¡Negros celos! ¡Odio profundo, odio concentrado! Eso es lo que guardo en el corazón...

*Entran Isis y Osiris.*

**Osiris.-** Te saludamos, Aso, altiva reina de Etiopía. Seth, hermano mío, déjame que te estreche entre mis brazos. (Osiris abraza a su hermano Seth. Isis abraza a Néfer).

**Néfer.-** (A Isis, casi en secreto). ¿Cómo está Anubis, mi hijo? Hace tanto tiempo que no lo veo. Ardo en deseos de estrecharle entre mis brazos... ¡Oh... hermana mía no sabes cuánto sufro al no verle!

**Isis.-** (A Néfer, casi en secreto). Anubis es todo un hombre. Lo quiero como si fuera mi propio hijo...

**Aso.-** Damos la bienvenida a los reyes de Egipto. Las más hermosas bailarinas danzarán en tu honor, poderoso Osiris. No tenemos cerveza en Etiopía, pero los músicos y el vino de nuestras negras cepas alegrarán tu corazón. Un espléndido banquete nos espera esta noche... También hemos preparado una inolvidable sorpresa, para ti. ¡Y ahora, que suene la música! ¡Que entren las bailarinas y los bufones!

*Entran las bailarinas y los bufones. Las bailarinas semidesnudas llevan pieles de león y de leopardo. Bailan por un rato, al son de tambores.*

**Bailarinas.-** Tom, tom

Uba, uba

Machaca, machaca, machaca.

**Bufones.-** Los dientes de mi leopardo

Brillan más que los rubíes.

Si encuentras a mi leopardo,

Muchacha no desconfíes.

**Bailarinas.-** Tom, tom

Uba, uba  
Machaca, machaca, machaca.

**Bufones.-** Cinco leones esbeltos

Traigo para mi morena.  
Sus ojos son amarillos  
Y negras son sus pestañas.

**Bailarinas.-** Tom, tom

Uba, uba  
Machaca, machaca, machaca.

**Bufones.-** Más rojos que la granada

Son los labios de mi amada.  
De día me son hostiles  
Pero de noche me llaman.

**Bailarinas.-** Tom, tom

Uba, uba  
Machaca, machaca, machaca.

*Las bailarinas y los bufones abandonan el escenario.*

**Aso.-** El vino. Seamos espléndidos con el vino. Quiero regar con vino la ruta de las estrellas.

*Las esclavas sirven vino.*

**Seth.-** (*Dirigiéndose a Aso*). Desde el Reino del Junco he traído un arca magnífica, hecha de acacia, maravillosamente tallada y adornada con incrustaciones de marfil. En esta primorosa arca podrás guardar, ¡Oh noble reina, parte de tus preciados tesoros!

*Entran los dos etíopes con el arca.*

**Aso.-** Es en verdad un trabajo portentoso. Agradezco tu generosidad, noble y poderoso Seth y recibo con agrado el arca que has traído desde tan lejanas tierras... Sin embargo, es mi deseo regalar esta preciosa joya a uno cualquiera de los aquí presentes, con una sola condición. Debe entrar en la caja y caber de manera perfecta en su interior.

*Varios de los presentes se meten en el arca sin resultado favorable. Hay risas, jolgorio y voces: « ¡Tú no entras! ¡Déjame probar! ¿Podemos participar las mujeres? ¡Demasiado gordo! ¡Muy pequeño! ¿Cómo podría un gigante como tú caber en ese cofre? ».*

**Osiris.-** Permítanme que yo pruebe.

**Néfer.-** ¡No lo hagas, Osiris! ¡No entres en esa arca! Se fragua en tu contra una inicua traición... (*Seth impide a Néfer seguir hablando*).

*Osiris entra en el arca. Los etíopes cierran la pesada tapa.*

**Isis.-** ¿Cómo se atreven? ¡Abran inmediatamente esa arca! ¡Liberen a mi marido, en este mismo instante!

**Aso.-** En Egipto reinan los reyes del Egipto, pero en Etiopía solamente la reina imparte las órdenes.

**Isis.-** Seth, ¿qué es lo que esperas? ¡Libera a nuestro hermano!

**Néfer.-** ¡Te suplico Seth, libera a nuestro hermano!



**Seth.-** ¡Ahora soy yo el único rey de Egipto!

**Isis.-** ¡Traición, infame traición!

*Isis y Néfer corren hacia el arca y tratan inútilmente de abrirla.*

**Aso.-** (*Dirigiéndose a los etíopes*). ¡Arrojen de inmediato esa odiosa arca al río!

*Los etíopes arrojan el arca al agua.*

**Isis.-** ¡Ay de mí! No lo puedo soportar. Llueve y ha llegado el invierno. La oscuridad se cierne desde el cielo. ¡Oh poderosos dioses, socorredme! Tened piedad de mí, que siendo diosa, hija de dioses y consorte del más hermoso y noble de los dioses, impotente me encuentro. Con mano cruel, a Osiris, han lanzado a la muerte. (*Toma una espada y empieza a cortar su cabello*). ¿Para qué deseo ya adornar este cuerpo? He de cortar mi pelo hasta sus raíces. Negra es esta hora más negra que estos negros cabellos. Borren el nombre de Isis de la faz de la tierra. Sepulten este cuerpo ya sin vida. Isis ha muerto. (*Cae al suelo desmayada*).

### Telón

*Entra a escena el coro de las doncellas de Etiopía.*

**Coro.-** Seca ya tus lágrimas  
Detén tu peregrinar:  
El cuerpo del amado  
Con amor abrasarás.

Unos niños lo encuentran,  
Unos niños lo han visto.  
En Byblos flota ya la barca  
El Nilo muere y no muere.

Detrás de esos papiros  
Está flotando el arca.  
El más rico tesoro  
Guarda en su seno la acacia.

La cultura florece,  
Todo es paz y armonía,  
Es Osiris que ha vuelto  
Con más amor y vida.

### Escena VII

*Deberá crearse un ambiente irreal, en varios planos: a distintas alturas, unos planos más cerca y otros más alejados del público. El juego de luces y el uso de niebla resultan importantes. La escena se encuentra a oscuras.*

*Al fondo, en el centro del escenario, a media altura, existe una plataforma a la que se tiene acceso mediante unas gradas laterales. Dicha plataforma representa el templo de Abidos. Allí se colocarán algunas esfinges. Entre éstas se ubicará el sacerdote para dirigir sus parlamentos al público. Solamente el rostro y el pecho del sacerdote, con su disco de oro, se deberán iluminar.*

**Sacerdote Egipcio.-** Afligida está Isis, triste su corazón, abatido su espíritu. Mira con desencanto correr las aguas del Nilo y las lágrimas resbalan por sus pálidas mejillas. Atraviesa pantanos, se sumerge en las aguas del gran río, pregunta a los lagartos y a los hipopótamos y a los esquivos peces dónde está oculto el sagrado cuerpo de Osiris. Néfer y Anubis la acompañan. De noche y de día buscan sin descanso el arca de acacia. Cerca de las fronteras de Siria, en las costas de Byblos, detenido entre las ramas de un cedro que lo ha envuelto con su tronco, permanece olvidado el sacrosanto cofre y unos niños lo encuentran.

*Oscuridad para el Sacerdote.*

*Luz para Atum e Isis que permanecen de pie, en un promontorio, al costado derecho del escenario, en un plano superior más cerca del público. Los dioses estáticos miran imperturbables el paisaje. La neblina oculta gran parte de sus cuerpos. Se diría que flotan en el aire.*

*En el plano inferior, en el costado izquierdo, en una semi penumbra, dos carpinteros tallan una columna de madera.*

**Atum.-** ¿Cómo lo encontraste, Isis? Cuéntamelo todo.

**Isis.-** Oh Ra-Atum. Quién más digno que tú para saberlo. Un corpulento cedro había envuelto con su tronco el arca, pero el rey del país, cortando el árbol ordenó que tallaran una regia columna.

*Penumbra para Atum e Isis. Luz para los carpinteros.*

**Carpintero 1.-** ¿Dónde colocaremos esta esbelta columna?

**Carpintero 2.-** El rey la quiere para su palacio.

**Carpintero 1.-** Se necesitarán al menos diez hombres para levantarla.

**Carpintero 2.-** ¿Escuchas?

**Carpintero 1.-** Me parecen los latidos del corazón de un hombre.

**Carpintero 2.-** (*Se acerca y pega su oído a la columna*). Sí. Escucho latidos, pero no me parece el corazón de un hombre, sino el gemido de un dios.

**Carpintero 1.-** ¿Acaso los dioses lloran, gimen y sufren... como nosotros los hombres?

*Oscuridad para Atum, Isis y los carpinteros.*

*Luz para el sacerdote (Templo de Abidos).*

**Sacerdote Egipcio.-** Se sentó Isis al lado de una fuente, cerca de la ciudad de Byblos. Allí estuvo inmóvil, imperturbable. Con nadie habló durante días y días...

*En el plano inferior central, cerca del público, a la derecha, se ve la muralla de un palacio. Casi junto a la muralla brota una fuente de agua y sobresale una piedra. Allí está sentada Isis.*

*La luz enfoca a la diosa. Tiene entre sus manos una cesta hecha de juncos. Pasan algunos caminantes. Se acercan a ella, le hablan, pero Isis permanece en silencio, inmutable. Cambia la luz y reina la penumbra.*

*Luz para el sacerdote (Templo de Abidos).*

**Sacerdote Egipcio.-** La gente quería saber quién es, de dónde viene. Le preguntaban los caminantes y los mercaderes por qué permanece días y noches sentada junto al agua, sin moverse, pero ella se mantenía callada, lejana y distante, como una estatua de mármol.

*Mientras habla el sacerdote, debe encenderse una luz difusa para las esclavas que llegan y se acercan a Isis. La diosa se levantará alborozada y feliz. Abrazará a las esclavas. Sacará de la cesta ricas esencias e impregnará con ellas sus cabellos.*

*Luz directa para el sacerdote (Templo de Abidos).*

**Sacerdote Egipcio.-** Solamente cuando llegaron las esclavas de la reina respondió a su saludo con afecto. Trenzó sus cabellos y los impregnó de ricas esencias. La reina de Byblos sintió deseos de conocer a aquella extranjera, especialmente porque deseaba saber dónde había obtenido perfumes tan finos, raros, agradables, dulces y embriagadores.

*Oscuridad para el sacerdote. Oscuridad para la muralla del palacio, la fuente de agua y la piedra donde se sentaba Isis.*

*Nuevamente en el promontorio, al costado derecho: luz para el rostro y el pecho de Atum e Isis, neblina parcial para el resto de sus cuerpos. Se debe podría decir que los dioses flotan en el aire.*

**Atum.-** ¿Qué hizo la reina de Byblos?

**Isis.-** Me mandó llamar a la corte y me entregó a uno de sus hijos para que lo cuide, lo críe y lo instruya con amor. Yo acepté el encargo. Pero una noche, mientras estaba sola y nadie podía verme, tomé el niño y lo puse en el fuego.

**Atum.-** ¿Pusiste al hijo de la reina en el fuego, Isis?

**Isis.-** Sí, era necesario quemar, consumir, destruir su parte mortal. Mientras el fuego devoraba al niño yo, transformada en golondrina, revoloteaba alrededor de la columna donde estaba encerrado Osiris, donde permanecía solo mi adorado Osiris.

**Atum.-** ¿Y el niño? ¿Pretendías otorgarle acaso la inmortalidad?

**Isis.-** La inmortalidad, sí. Ese era mi preciado don. Noche tras noche aceraba el niño al fuego y dejaba que las llamas penetren hasta el fondo de su alma. Pero una noche, incitada la reina por la curiosidad, entró a la estancia y vio a su hijo entre las llamas.

*Oscuridad para Atum e Isis.*

*Media luz para el costado izquierdo del escenario. La reina de Byblos ingresa furtivamente al área donde antes trabajaban los carpinteros y se oculta detrás de una gruesa cortina. Allí está, de pie, esbelta y sobria la columna que contiene el cuerpo de Osiris. La reina mira asombrada como Isis enciende el fuego, toma al niño, lo desnuda y acerca el cuerpo del pequeño a las llamas, para quemarlo.*

**Reina de Byblos.-** ¡Ay! ¿Qué es lo que ven mis ojos? ¡Ay! ¡Asesina! ¿Te has vuelto loca? ¡Devuélveme a mi hijo! ¿Qué es lo que has hecho? ¡Mi hijo! ¡No, mi tierno hijo! ¿Querías consumirlo en el fuego? ¡Guardias a mí! ¡Sácalo del fuego!

**Isis.-** ¡Calma Athenais! ¡Calma mujer! Tu hijo vive. Esta llamarada que ves no es real material. Tócala, si quieres. En verdad te digo que es el espíritu del fuego. Y jamás el espíritu quemaría la carne. ¿No ves cómo juega inocente entre la llama, como si fuera una salamandra? Yo soy Isis. ¡Inclina tu rodilla ante mí!

**Reina de Byblos.-** ¡Oh poderosa señora! ¡Oh Isis, la más grande de las diosas! ¿Qué debemos hacer para calmar tu furia? ¿Qué me pides a cambio de la vida de mi hijo?

**Isis.-** El don de la inmortalidad habría otorgado a tu hijo, Athenais. Este tierno y desvalido mortal estaba a punto de alcanzar tan preciado tesoro, pero tú has roto el encanto. Tú has quebrado el hilo mágico. Toma ahora a tu hijo, sin temor. Estréchalo entre tus brazos y comprueba que vive.

*La reina de Byblos se acerca hasta el fuego y toma a su hijo entre sus brazos. Lo besa. Lo abraza y ríe feliz al rescatarlo.*

**Reina de Byblos.-** ¡Gracias, señora! ¡Infinitas gracias te doy!.. ¡Vive mi hijo! ¿Qué es lo que quieres de nosotros?

**Isis.-** Solamente he venido reclamar lo que es mío. Devuélveme esta columna. Aquí se halla encerrado el adorado cuerpo de Osiris.

*Oscuridad sobre la reina de Byblos. Oscuridad sobre Isis.*

*Luz para el sacerdote. (Templo de Abidos).*

**Sacerdote Egipcio.-** La reina de Byblos entregó a Isis la columna. Un gran barco de velas entregó Athenais a la diosa para su viaje de regreso a Egipto. Y fue así como la diosa recuperó el adorado cofre...

*Oscuridad total en el escenario.*

*Luz para el primer plano, a la izquierda. Allí se distingue un regio lecho con dosel o palio y sobre éste, el arca donde yace el cuerpo de Osiris. Al pie del lecho un escabel y cerca un altar de piedra. Isis está sola y se dirige al arca.*

**Isis.-** Amado mío, esposo mío. Enciendo para ti el fuego sagrado y jamás esta llama habrá de desfallecer. (*Enciende el fuego en el altar*). Tu injusta muerte no ha sido aún vengada. Vengo a dormir contigo, como todas las noches. Desde que encontré tu adorado cuerpo en Byblos y lo traje hasta esta alcoba, mi espíritu ha recobrado la luz. Sé que me escuchas, sé que estás conmigo. Bendigo al Nilo y a las salobres aguas del mar también bendigo, porque condujeron hasta las playas de Byblos tu cuerpo adorado. A los niños bendigo, porque con su inocente curiosidad descubrieron el arca, que llegaba flotando entre la espuma... Como todas las noches derramaré perfume de ambrosía y junto a ti me quedaré dormida.

*Isis quema el perfume en los pebeteros y luego se acuesta, al lado del arca.*

**Isis.-** Pero, un momento. El enorme cerrojo de hierro ha cedido, por fin, a mis intentos. Ya puedo abrir el arca. Ya puedo, amado mío besar tus fríos labios...

*Isis se levanta y abre el arca. Saca del arca el blanco y rígido cuerpo de Osiris. Lo acuesta sobre el lecho.*

**Isis.-** Te amo Osiris. Amo los dedos finos de tus manos; amo tu pecho; amo tu rostro pálido, más blanco que la luna. Rostro que baño ahora con mis lágrimas. Boca que cubro ahora con mi boca. Ven a mí. ¡Qué grande es tu potencia! Es agradable contemplar tu desnudo cuerpo. Todo el palacio está inundado por el perfume que emanar. Quiero que difundas tu esencia por el interior de mi cuerpo. Quiero bañarme en ti.

**Telón**

*Entra el coro de doncellas del Egipto.*

**Coro.-** El que muera en invierno  
Renacerá en primavera,  
Al igual que los granos  
De la avena y el trigo  
Que germinan ocultos  
Debajo de la tierra.

Es un ciclo la vida  
Y es un ciclo la muerte.  
Los dioses resucitan  
Blancos como los lirios.  
Jamás mueren los dioses  
Germinan y germinan.

Los dioses no envejecen,  
Permanecen serenos  
Con un rictus de gloria.  
Sus rostros resplandecen  
Ante el chisporroteo  
De las teas del templo.

### Escena VIII

*La escena se desarrolla en el delta del Nilo, en el Bajo Egipto. Unas toscas piedras, al aire libre, han sido erigidas a manera de altar. A la orilla del río brota un grupo esbelto de papiros: allí nacerá Horus.*

*Alrededor del altar, formando un semicírculo en penumbra, esperan en sus tronos nueve dioses inmóviles como estatuas. Un viento huracanado levanta polvo, hojas y flores.*

*Llega Isis.*

**Isis.-** Yo soy Isis la viuda de Osiris, la madre natural de todas las cosas. Soy la señora de todos los elementos y la dueña absoluta de los poderes divinos. Yo, Isis no he cesado de llorar la muerte del que fuera el más tierno de los hombres y el más verdadero de los dioses. Pero en mi dolor hallo dulce consuelo, porque guardo en mi regazo su simiente. Formado está el cuerpo del nuevo dios, que gobernará al Egipto y matará a Seth. *(Isis levanta sus brazos y sus ojos al cielo y clama)*. ¡Venid, oh dioses y cuidad a vuestro señor!

*Caen relámpagos. El trueno se desata. Reina la oscuridad por instantes. Al retornar la luz, los dioses y diosas adquieren vida.*

**Atum.-** Aquí estamos, Isis. ¡Habla! Te escuchamos. Que tu corazón sea saciado.

**Isis.-** Cada vez que se proclama la muerte de un dios... debe esperarse una resurrección.

**Atum.-** ¿Qué dices?

**Isis.-** Digo que Osiris tiene que resucitar... Pido primero por él. Aún sigue sin vida, yerto como un cadáver. Junto a él duermo todas las noches y lo cubro de ambrosía...

*Los dioses murmuran entre sí. Se consultan unos a otros.*

**Atum.-** No logramos ponernos de acuerdo con respecto a esa... resurrección de la que hablas.

**Isis.-** Demando entonces el reconocimiento y protección para el hijo de Osiris que llevo en mi vientre.

**Diosa 1.-** ¿El hijo de Osiris... dices?

**Diosa 2.-** ¿Cómo podemos estar seguros de que el niño que duerme en el seno de Isis es el dios que esperamos? ¿Qué pruebas tenemos de que ese niño es en verdad el heredero de Osiris?

**Diosa 3.-** Dinos, Isis... ¿Si Osiris está muerto... cómo fue que concebiste?

**Diosa 1.-** Sí, eso es... ¿De quién fue la simiente?

**Isis.-** ¿No es la semilla divina el origen de todas las cosas? ¿No es inmortal el espíritu? Yo soy Isis, la más sagrada de las divinidades. El dios que llevo en mi seno es en verdad la simiente germinada del propio Osiris.

**Atum.-** Todas las cosas, en verdad, proceden de la semilla divina. Isis ha hablado y jamás de sus labios brotaría la falsedad. Sin la intervención de los dioses ha concebido a su hijo. Sin intervención de los dioses lo parirá. Que Thot, el Gran Mago proteja a la mujer y a su hijo.

**Diosa 1.-** ¡Arbitrario!

**Diosa 2.-** ¡No ha deliberado la Enéada!

**Atum.-** *(Se pone de pie)*. Yo, Ra-Atum, reconozco y protejo al hijo que lleva Isis en su vientre como el legítimo heredero de Osiris. He hablado. ¡Que se cumpla mi mandato!

*Los dioses bajan su cabeza en señal de obediencia.*

**Thot.-** Las fuerzas del mal no prevalecerán contra ti, sagrada Isis.

*El cielo se torna rojo. Truenos y relámpagos pretenden destruir la majestuosidad del momento. Entra Seth, espada en mano.*

**Seth.-** ¿Un grupo de viejos asustadizos se opondrá a los designios del poderoso Seth? Espada en mano avanzo, para destruir al pequeño halcón, justo dentro del huevo que lo protege, antes de que logre siquiera romper la cáscara. ¡Ha llegado tu hora, Isis, hermana mía! A él lo preferiste y no a mí. Ahora, muere como él... *(Levanta su espada, con la intención de clavarla en el vientre de Isis)*.

**Isis.-** Atum ha hablado. Ha decretado que el hijo que llevo en mi seno sea protegido por los dioses. Guarda tu espada y regresa por donde has venido.

**Seth.-** Mujer: tus palabras no van a detenerme.

*Thot avanza con su espada en la mano y enfrenta a Seth. Los dos dioses luchan.*

**Thot.-** ¡Imploro la fuerza y la justicia de Aquel, cuyo nombre está escondido y jamás debe ser nombrado!

*Seth cae. Thot apunta con su espada el pecho del dios, pero no lo hiere.*

**Atum.-** *(Se pone de pie. Levanta sus ojos y sus brazos al cielo)*. Señor de los dioses, ¡Ven, hazte visible a los ojos del mundo! Que los dioses, compañeros de Osiris, te adoren y te sirvan.

**Isis.-** ¡Va a nacer! ¡Va a nacer! Lo siento venir. Erguido llega, como corresponde a un rey. *(Señala los papiros)*. Horus quiere emerger allá, en medio de esos papiros.

*Isis camina lentamente hacia las orillas del río. Las diosas se levantan de sus tronos y la siguen. Las diosas rodean a Isis. La cubren con sus mantos.*

*Rayos, truenos, viento huracanado, oscuridad, luz. Las diosas dejan caer sus mantos y emergen Isis y Horus, entre los papiros. Horus aparecerá vestido como un halcón. Su capa estará hecha de negras plumas y su rostro se mostrará cubierto inicialmente con una máscara con pico de ave. Seth ha huido.*

**Horus.-** *(Se quita la máscara).* Yo soy Horus. Soy el Halcón que se posa sobre las almenas del casti-  
llo de Aquel, cuyo nombre permanece escondido. Mi vuelo ha alcanzado el horizonte y ni si-  
quiera las águilas pueden llegar hasta las remotas alturas donde permanezco inmutable. He  
conquistado el camino de la eternidad, hacia la luz. Yo soy Horus, al que Isis ha parido. Yo  
soy Horus, cuya morada está lejos de los hombres y de los dioses.

### Telón

*Entra el coro de las doncellas de Egipto.*

**Coro.-** Sagrados himnos elevaremos hasta el cielo  
En honor del Altísimo, del tres veces santo.  
Nacido entre los papiros, Señor del Universo:  
Gloria eterna al hijo de Osiris.

A las negras uvas comparemos sus ojos;  
Al oro y a la plata, su noble corazón.  
Nacido entre los papiros, Señor del Universo:  
Gloria eterna al hijo de Osiris.

La afilada espada empuñará su mano fuerte.  
Limpia queda la tierra del mal y la ignominia.  
Nacido entre los papiros, Señor del Universo:  
Gloria eterna al hijo de Osiris.

Horus bendito con piedad te alabamos;  
Tu rostro resplandece para nuestra alegría.  
Nacido entre los papiros, Señor del Universo:  
Gloria eterna al hijo de Osiris.

### Escena IX

*Escenario irreal. Hay un lecho en la penumbra, a la izquierda, en el plano inferior; Seth está senta-  
do sobre este lecho y cavila. Se levanta con resolución. Eleva al cielo sus manos. Luz total para el  
rostro de Seth.*

**Seth.-** Muerto está el que me humilló. Muerto para siempre el odiado Osiris. Pero Isis proclama  
que él ha resucitado. Isis proclama que Horus es el hijo de Osiris. ¿Cómo puede la es-  
perma de un muerto dar la vida? ¡Patrañas! ¡Han logrado engañar a los mismos dioses!  
Pero ese muchacho no ceñirá su cabeza con la triple corona del Egipto. Demostraré ante  
la Enéada, ante el Consejo de los Nueve Dioses, que él es indigno de recibir la herencia  
de Osiris. Iré a ver a Horus y le diré: “Ven amigo, te invito a mi casa. Pasemos los dos  
una tarde y una noche agradables. Olvidemos las viejas rencillas”. *(Seth se acerca hasta el*

*lecho y lo cubre con ricos tejidos).* Prepararé este lecho y le pediré que duerma junto a mí. Le hartaré de cerveza. Nada impedirá que lo seduzca.

*Oscuridad. Tenue luz que paulatinamente cobra intensidad. Entra a escena el sacerdote y sube las gradas que conducen a un segundo plano, localizado al fondo, en el centro. Este plano representa el templo de Abidos y se distinguen algunas esfinges, entre las cuales se ubica el sacerdote, cuyo rostro será iluminado.*

**Sacerdote Egipcio.-** Horus cayó en la trampa. Seth introdujo su espada, pero no hirió el cuerpo de Horus. El licor de la vida fluyó como una mezcla de vino blanco, aceite y miel. ¡Qué placer más intenso el de Seth, jamás sentido! Yermo gozo, mezcla de pasión y de venganza. Impregnadas del líquido viscoso quedaron las manos de Horus. Fue entonces el dios ante su madre y le contó lo que había hecho su tío...

*Oscuridad.*

*Después una luz tenue en el centro del escenario, en el primer plano. Allí, cerca de un tronco de árbol, se distinguen ya las siluetas de Horus e Isis.*

*Horus revela los hechos a su madre.*

**Horus.-** Ven a mí, oh Isis, madre mía. Ven y ve lo que Seth ha hecho contra mí. (*Horus muestra sus manos. De las manos de Horus chorrea el licor de la vida.*)

**Isis.-** Esto es inaudito, hijo mío. Esto es inconcebible. Mancilladas han sido tus manos y debo separarlas de tu cuerpo. Colócalas aquí, hijo mío. (*Horus coloca sus manos sobre el tronco del árbol*). Casi no dolerá. Tan solo sentirás un estremecimiento; un impreciso fuego que penetra y escapa y te abandona. ¡No mires! ¡No retires tus manos!

*Isis toma una espada, la levanta y corta las manos de su hijo. Horus lanza un horrible grito de dolor y cae desmayado.*

*Oscuridad.*

*Tenue luz para el templo de Abidos. Aparece el sacerdote y relata la historia.*

**Sacerdote Egipcio.-** Isis cortó las manos de su hijo y las lanzó a las aguas del Nilo. Después, con amor y compasión le dotó de nuevas manos. Tomó entonces un poco de unguento dulce y lo esparció sobre el cuerpo del dios. ¡Oh... los terribles tormentos de la iniciación! Brotan sobre las quietas aguas de los lagos miríadas de lotos azules. El rojo pez saltó del agua y brillaron en el aire sus escamas. Pareciera que los vientos se entrelazaran y se fundieran entre sí... En una vasija guardó Isis el licor de la vida.

*Oscuridad en el templo de Abidos.*

*Tenue luz en el jardín de Seth, localizado a la derecha, en el primer plano. El Egipcio 1, en silueta, corta algunas flores. Paulatinamente la luz cobra intensidad en el jardín. Entra Isis con una vasija en sus manos.*

**Isis.-** ¿Es este el huerto de Seth?

**Egipcio 1.-** Si, este es el huerto de Seth.

**Isis.-** ¿Me reconoces?

**Egipcio 1.-** ¡Poderosa señora! ¡Bienaventurados sean mis ojos porque han visto el resplandor de tu rostro! ¡Manda, oh gran Isis que tu siervo obedece!

**Isis.-** ¿Qué tipo de hierbas come mi hermano Seth?



**Egipto 1.-** Solamente de lechugas se alimenta. Todas las demás hierbas le resultan repulsivas.

**Isis.-** ¿Y dónde están esas lechugas, para poder regarlas?

**Egipto 1.-** Están aquí. ¡Mira oh poderosa diosa, qué lechugas más buenas!

*Isis riega con el licor de la vida las lechugas del huerto.*

*Oscuridad en el jardín de Seth.*

*Luz en el templo de Abidos. Aparece el sacerdote entre las esfinges y relata la historia.*

**Sacerdote Egipto.-** Llegó Seth, según era su costumbre y comió las lechugas. Preñado de lechugas quedó el dios, sin saberlo. Poco después, Horus y Seth debieron comparecer ante la Enéada.

*Oscuridad en el templo de Abidos.*

*Luz en la sala del Consejo de los Nueve Dioses. Cerca de esta sala se hallan los pantanos del Nilo.*

**Thot.-** Habla, Seth. ¿De qué acusas a Horus?

**Seth.-** Digo que Horus es indigno de recibir la herencia de su padre. (*Aparte*) Cualquiera que éste fuere. (*Al Concejo*). Digo que a mí me corresponde la herencia de Osiris.

**Dios 1.-** ¿En qué fundamentas tu acusación?

**Seth.-** Digo que Horus se ha acostado conmigo y que he hecho de varón, sobre él.

*Reina la confusión en el Consejo. Los dioses 1 y 2 están totalmente encolerizados contra Horus. Le Escupen a la cara. Thot permanece impassible.*

**Dios 1.-** ¡Indignidad! ¡Abominación! Tu conducta, Horus, me revuelve el estómago. Estoy a punto de vomitar.

**Dios 2.-** ¡Te haremos emascular! Apártate ahora de nuestra presencia.

**Horus.-** ¡Es falso todo lo que Seth a dicho ante este jurado! ¿Por qué no llaman al licor de Seth para ver desde dónde responde?

**Dios 1.-** Es justo lo que pide el acusado.

**Thot.-** Ven acá Horus. (*Horus se acerca*). Muéstrame tus manos. (*Toma las manos de Horus entre las suyas y ordena en voz alta*). ¡Sal fuera, licor vital de Seth!

*Se escucha un burbujear en uno de los pantanos.*

**Dios 1.-** ¿Escuchan un extraño burbujear allá, en los pantanos del Nilo?

**Dios 2.-** Sí. Se escucha perfectamente el burbujeo.

**Diosa 1.-** Dinos, Seth... ¿Sueles jugar a solas? ¿Te agrada hacerlo en los pantanos?

**Diosa 2.-** Extraño vicio solitario el tuyo...

**Seth.-** ¿Qué es esto? ¡No lo entiendo! De seguro es una nueva treta de la maga.

**Thot.-** Acércate ahora tú, Seth. (*Seth se acerca*). Muéstrame tus manos. (*Toma las manos de Seth entre las suyas y ordena en voz alta*). ¡Sal fuera, licor vital de Horus!

*Se escucha una voz.*

**Voz.-** ¿Hacia dónde debo salir?

**Thot.-** Sal por su boca y por su nariz.

*Un líquido viscoso sale con fuerza de la boca de Seth.*

*Gran confusión. Los dioses 1 y 2 están totalmente encolerizados contra Seth. Le Escupen a la cara. Thot permanece impasible.*

## Telón

*Entra el coro de las doncellas de Egipto.*

**Coro.-** Ra-Atum te ha juzgado  
Y te encontró culpable.  
¿Dónde irás, Seth?  
¿Dónde ocultarte  
De la ira de los dioses?

Shu y Tefnet te han juzgado  
Y culpable te hallaron.  
¿Dónde irás, Seth?  
¿Dónde ocultarte  
De la ira de los dioses?

Geb y Nut te han juzgado:  
“Es culpable”, dijeron.  
¿Dónde irás, Seth?  
¿Dónde ocultarte  
De la ira de los dioses?

¿Quién te amará, Seth?  
¿Quién te recordará con nostalgia?  
Los dioses y los hombres te abandonan.  
Los dioses y los hombres te repudian.

## Escena X

*La escena se desarrolla en Egipto, en el palacio de Isis y Osiris. El viento hace danzar las hojas secas frente a la enorme puerta. Un quemante sol de verano golpea con violencia contra las torres y las almenas.*

**Horus.-** *(Trae a Seth encadenado. Horus cubre con una venda su ojo izquierdo).* Aquí traigo a tus plantas, madre, al traidor fermentado. Este es Seth, príncipe del mal y de todo aquello que corrompe. Este es Seth, el negro cerdo que devorará a la luna todos los meses, mientras dure la eternidad. La devorará creyendo que allí se esconde el alma de mi padre. Aquí te entrego a Seth, derrotado por mí en lucha franca y limpia, como luchan los héroes y los dioses. Aquí traigo su hombría, la he arrancado de raíz, quitándole de este modo su fuerza y su actividad. *(Muestra la hombría de Seth, tinta en sangre).* Ya pueden los jóvenes Egipcios caminar tranquilos por la noche. A nadie intentará sodomizar... He perdido un ojo en el combate, pero he vengado mujer, a tu marido y he vengado a mi padre. El dictador corrupto, el verdugo del pueblo está vencido.

**El populacho.-** *(Desde afuera).* ¡Reo es de muerte! ¡Que lo maten! ¡Que le corten la cabeza! ¡Que impere la justicia! ¡Entréguenos a Seth para despedazarlo!

**Seth.-** *(Al populacho)* ¿Están acaso ciegos? Corten esta cabeza, la cual según ustedes dicen es la fuente de las tinieblas. Corten esta cabeza y desaparecerá la luz. Todo el universo es como una medalla y presenta dos caras. Existe lo bueno, porque existe lo malo. Hablamos de lo puro, como antagónico de lo corrupto. Distinguimos la luz porque recordamos las tinieblas. ¿Ustedes me han vencido? ¡Insensatos!

**El populacho.-** *(Desde afuera).*- ¡Te hemos vencido! ¡Claro que te hemos derrotado! ¡Horus es nuestro brazo! ¿Dónde está tu poder? ¡Mereces la muerte! *(Seth se incorpora, se levanta y amenaza al populacho. El populacho se asusta y retrocede).* ¡Cuidado! ¡Sujeten bien esas cadenas! ¡Podría zafarse!

**Seth.-** *(Al populacho)* Arranquen este corazón, que ustedes afirman es la esencia de la perfidia y de la corrupción. Sáquenlo de raíz y habrán desaparecido para siempre los conceptos de equidad, de virtud, de fidelidad. ¡Oh, necios!

**El populacho.-** *(Desde afuera).*- ¡Tu eres el torpe! ¿Te crees mejor que nosotros? ¡Mátenlo, sin piedad! ¡Que le arranquen la lengua!

**Seth.-** Nada es bueno o es malo, por si mismo. Todo depende del uso que se dé a las cosas. ¿Y cuál es el camino de la perfección? ¿Cuál es la ley que determina la evolución de los seres desde los niveles inferiores hacia los niveles superiores? Esta ley se sustenta en la lucha de los contrarios.

**El populacho.-** *(Desde afuera).*- ¡Háganlo callar! ¿Qué es lo que dice? ¡Está delirando! ¿Qué esperan para cortar su cabeza?

**Seth.-** Eliminen a Seth y el universo detendrá su camino. ¿Ya han alcanzado acaso el nivel de la perfección? Solamente lo perfecto logra la quietud. Solamente lo perfecto no necesita luchar más, no necesita moverse más, no necesita cambiar. ¡Maldito yo, por haberme dejado vencer!

**Néfer.-** Isis, hermana mía y reina. Isis, Soberana del Egipto. Tú, la maga compasiva que reveló a los hombres la forma de ingeniárselas para que sus cuerpos muertos no se pudran y fueran embalsamados. Ante tus plantas compasivas yo me postro. No rechaces mi ruego. No rehuyas a los de tu propia sangre. Horrendo en alto grado es el crimen cometido por Seth y es tu derecho condenarle a una muerte afrentosa. Si esa es tu sentencia, que caiga sobre mí la misma suerte, porque a pesar de todo él es mi vida. A tu juicio y perdón yo me someto. Pero si a él la vida le perdonas, a mi también concédeme la vida. Habla, señora, reina soberana...

**Isis.-** *(A Horus).* Déjale en libertad. Por su hermano y mi hermana le perdono. Sin rencor al destierro le condeno. Empero, él y su descendencia no tendrán ya cabida en el Egipto. Y ahora déjenme a solas. La luz del sol se oculta y mi abatido espíritu se acongoja.

*Salen Horus, Seth y Néfer. Oscuridad total en el escenario. Al encenderse la luz se ve a Osiris resplandeciente que avanza hacia Isis. El dios lleva en su mano la llave de la vida.*

**Osiris.-** ¿Me reconoces, mujer?

**Isis.-** Dime, ¿Quién eres? ¿Un espectro acaso? ¿Un juego cruel de mi imaginación?

**Osiris.-** La luna alumbra, amada mía, tu cabellera negra. La tersura de tu piel aviva en mí el deseo. La llama de mi amor es constante y no se extingue...

**Isis.-** ¿Osiris?

**Osiris.-** *(Toma entre sus brazos a Isis y la oprime contra su pecho).* Isis, esposa mía. Ven a mis brazos. Tus besos y tus lágrimas me han conducido nuevamente a este tipo de existencia, a

través de las doce puertas de la noche. He escuchado la música de los planetas y esto me ha fortalecido. No ha tenido poder sobre mí la Gran Glotona, que se harta con las almas de los muertos y las mastica con sus mandíbulas de cocodrilo. La eternidad no tiene espera. Alégrate porque ha llegado para ti la primavera. Mi cuerpo ha resucitado para ti y por ti.

**Isis.-** ¡Oh, gran Osiris, mi señor! Que tus brazos me sujete así, por toda la eternidad. Nadie osará jamás levantar la mano sobre ti. Nadie...

**Osiris.-** Isis, esposa mía. Este cuerpo que ven tus ojos, destrozado será nuevamente. No llores, no te aflijas. Los pedazos de este cuerpo, que tanto amas, serán repartidos por mi hermano en los lugares más recónditos, a lo largo y ancho de todo el Egipto. No trates de juntar piedadosamente mis despojos. No trates de traerme nuevamente a este tipo de existencia. Yo renaceré multiplicándome en cada grano de trigo que brote de la tierra, en cada partícula de vida, por elemental que esta sea. Porque está escrito que este cuerpo pertenece a la tierra. Ya he sido designado Juez Inapelable en el reino de los muertos, por los siglos de los siglos... Pero mira en mi mano, la llave de la vida, ya que los muertos deben nacer una segunda vez antes de vagar eternamente a la orilla de los ríos celestes... Ante mi permanecerán sentados los que hubieren sido justificados. Ante mi Osiris, cuyo corazón no palpita, porque a ti te pertenece, mi amada Isis. Y los justificados gritarán ¡Oh, Osiris poderoso! ¡Acabo de nacer, gracias a ti! ¡Mírame, acabo de nacer!

## Telón

## Epílogo

*En el primer plano, frente al telón entra el sacerdote; enciende el fuego sagrado y su rostro resplandece.*

**Sacerdote Egipcio.-** *(De frente, al público).* En el principio de los tiempos, Ra-Atum, el sol, el disco solar, se contempló a sí mismo. Se halló hermoso y perfecto. Se amó. Dios estaba enamorado de su propia forma. El amor fue su primer pensamiento. Fue tal el placer auto erótico de esta contemplación que dio origen a Shun, el aire y a Tefnut, el aire húmedo. Este es, ¡oh iniciados!, el misterio más importante, el más sagrado.

*Un viento huracanado sopla violentamente.*

**Sacerdote Egipcio.-** *(De frente, al público).* Shun y Tefnut se maravillaron ante la perfección de sus desnudos cuerpos. Los dos vientos se entrelazaron y se fundieron entre sí.

*El viento huracanado sopla nuevamente.*

**Sacerdote Egipcio.-** *(De frente, al público).* El placer compartido; el amor de Shun y Tefnut dio sus frutos. Geb, la tierra, la fuerza masculina brotó impetuoso y soberbio. Nut, el cielo, la fuerza femenina emergió dulce y apaciblemente. Geb amó a su hermana Nut. Durante siglos permanecieron fundidos, abrazados. Es el placer el que mueven el cielo y la tierra. Este misterio, ¡oh iniciados!, contiene el origen de todo cuanto existe.

*Se escucha una tenue música celestial.*

**Sacerdote.-** La tierra y el cielo se amaron. Los devoró la pasión. Se entregaron el uno al otro. Bebieron en la copa del placer hasta embriagarse. ¡Exuberante es la lujuria! ¿Quién puede contener ese apetito voraz? De Geb y Nut nacieron cuatro hermanos. Dioses los cuatro, de la misma

naturaleza divina del gran Ra-Atum. Sus nombres están escritos con caracteres indelebles en los papiros de la vida. Y estos nombres son: Osiris e Isis, Seth y Néfer. (*El sacerdote apaga el fuego sagrado*).

*Reina la oscuridad total. La música celestial incrementa su volumen. El sacerdote abandona el escenario.*

*Entra el coro de doncellas de Egipto.*

**Coro.-** Isis y Thot conjuntamente luchan  
Y al fiero Seth ya tienen dominado.  
Siempre ambiciona más el rojo monstruo,  
La guerra es su sustento y su morada.  
  
El bien se opone al mal y en esta lucha,  
Encarnizada lucha, eterna lucha,  
Las pasiones se encienden y la astucia  
Hace girar las ruedas del progreso.  
  
Isis vence por fin y Seth cautivo,  
Encadenado yace en celda oscura.  
Libre el Egipto queda de esa plaga  
La esperanza renace entre los hombres.  
  
Pero el filial afecto se interpone  
Y Seth es perdonado y liberado.  
¿La reconciliación? Vana palabra  
Seth en silencio fragua su venganza.